

Sermones Por el
Rev. W.M. Branham
“...en los días de la voz...” Apoc.10:7

EL MUNDO SE ESTÁ CAYENDO A
PEDAZOS

En Nueva York, E.U.A.
El 15 de noviembre de 1963

Introducción

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Versiones de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas en este sitio:

www.messagehub.info

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

Yo le amo, yo le amo

Porque Él me amó a mí primero

Y compró mi salvación

En el madero del Calvario.

²³⁴ Oh, ¿no es Él maravilloso? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]
Amén. Cantémoslo nuevamente ahora.

Yo le amo, yo le amo

Porque Él me amó a mí primero

Y compró mi salvación

En el madero del Calvario

²³⁵ ¿Cuántos se sienten bien limpios? Veamos. [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¡Oh, hermanos! La Palabra es Alimento para nuestra alma. ¡Oh, vaya! Cantémoslo otra vez.

Yo... (¡Dios les bendiga!) Yo le amo.

EL MUNDO SE ESTÁ CAYENDO A PEDAZOS

Sólo creed,

Todas las cosas son posibles;

Sólo creed, sólo creed,

Todas las cosas son posibles, sólo creed.

² Inclínemos nuestros rostros para orar. Nuestro Padre Celestial, nuevamente estamos expresándote esta noche, el Gran Todopoderoso, cuán agradecidos estamos de estar congregados aquí juntos, de estar vivos y de poder adorarte en esta noche. Y nos hemos reunido con ese propósito, para sentarnos juntos como hermanos y hermanas, ciudadanos del Reino de Dios, esperando la venida del Espíritu Santo sobre nosotros, para que Él nos revele lo que debemos hacer, el programa de nuestra vida. Nosotros queremos andar de acuerdo a Su voluntad.

³ Y rogamos, Señor, que Tú comiences desde el fundamento y nos limpies, Señor, y nos hagas nuevas criaturas, para que podamos ser aptos para Tu servicio. Sabiendo que esto es totalmente imposible para nosotros, Padre; pues nosotros no podemos limpiarnos a nosotros mismos así como un leopardo no puede limpiarse las manchas lamiéndolas, él únicamente las lustra al tratar de hacer su propio esfuerzo. Pero: “Hay una Fuente llena de Sangre, sacada de las venas de Emanuel”. Eso es lo que limpia las manchas del leopardo. Yo te ruego, Padre Celestial, concedas, esta noche, que cada uno de nosotros podamos sumergirnos debajo de Allí, dejando atrás todas nuestras dudas, todas las dudas del amor de Dios y Sus promesas para nosotros en estas horas. Te lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

⁴ Cantemos esto mientras nos sentamos. En vez de decir “sólo creed”, levantemos nuestras manos y cantemos “ahora yo creo”. Sí, todos ahora.

Ahora yo creo, ahora yo creo,

Todas las cosas son posibles, ahora yo creo;

Ahora yo creo, ahora yo creo,

Todas las cosas son posibles, ahora yo creo.

⁵ El Señor les bendiga, mientras se sientan. Oh, suena tan apropiado. Después de pedirle a Dios, luego decirle: “ahora yo creo”, después de pedirle.

⁶ Este ha sido un día bastante difícil para mí. Hay tantas cosas que hacer, y quizás unas setenta y cinco entrevistas esperando, y uno sencillamente no puede atenderlas a todas, eso es todo. Es totalmente imposible. Y hoy tuve cuatro llamadas, para volar fuera de la ciudad; una a Beaumont, Texas; una a Houston; y una a Campbellsville, Kentucky; y otra a Little Rock Arkansas, enfermos en estado de emergencia. Y justo antes de salir, entró una llamada para que yo volara desde aquí, el domingo en la noche, tan pronto terminara el servicio, para estar por allá en alguna parte cerca de la costa oeste, para predicar un funeral. Y uno sencillamente no puede atenderlos a todos. Y eso es sólo lo que llegó aquí, los que saben que estamos aquí; ¿qué tal en casa, en la oficina, ven Uds.? Y ellos son personas que son buena gente. Y ellos son Cristianos, muchos de ellos. Y ellos... Pero uno simplemente no puede estar en todas partes al mismo tiempo, así que uno sólo trata de hacer lo mejor que puede mientras está allí. Realmente lo pone a uno nervioso. Pero Uds. saben, se requiere de personas nerviosas, a veces, para lograr algo, Uds. saben, y llegan a tales alturas.

⁷ ¿Sabían Uds. que casi siempre gente bajo inspiración son considerados neuróticos? Eso es correcto. Sólo piensen en cuál de los profetas no fue considerado un neurótico, ¿ven? El mismo Jesús, ellos dijeron: “Tú estás demente”, significa *loco*, ¿ven? Y Pablo dijo: “Según el camino que llaman ‘locura’, así adoro a Dios”. ¿Ven?, *herejía*, “locura”.

⁸ Vean a los profetas. Para hallar la inspiración, ellos suben a un lugar donde la gente común no llega allí. Yo pienso en—en Stephen Foster, el cual le ha dado a América sus famosos cantos folklóricos. Ahora, yo pienso que él lo tenía en su mente, pero no en su corazón. Y yo vivía antes al otro lado del río, de Kentucky. Uds. saben, después de escribir ese canto folklórico muy famoso, él salía y se emborrachaba. Y él simplemente no podía soportarlo. Y finalmente, un día mientras salía debajo de esa inspiración, él llamó a un sirviente y consiguió una navaja y se suicidó. Vean, uno—uno está...

⁹ Cuando uno está *allí* arriba, todo está bien, y cuando uno está *acá* abajo... Es—es en el medio, cuando uno está saliendo debajo de eso. Uds. debieran preguntarle al director y a algunos de ellos que tratan de caminarlo a

²²⁹ La Biblia dice que: “La Palabra de Dios es más poderosa que cualquier reino, más cortante que una espada de dos filos; es un Discernidor de los pensamientos que están en la mente, y de las intenciones del corazón”. ¡Es el Reino de Dios! ¡Aleluya!

²³⁰ “Nosotros recibimos un Reino que no puede ser conmovido”. ¿Lo creen Uds.? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¿Aceptarán Uds. al Rey mientras Él está aquí? [“Amén”.] Entonces pongámonos de pie y alabémosle, con todo nuestro corazón.

²³¹ Señor Jesús, te alabamos, ¡Oh gran Rey de Gloria! “Nosotros recibimos un Reino que no puede ser conmovido”. Que Tu pueblo, Señor, sea sanado, mientras está de pie, engrandeciendo Tu gran Nombre, Padre. Concédelo, Señor. Ten misericordia del pueblo. Estamos agradecidos por este Reino, “Pues por un solo Espíritu somos todos bautizados dentro de este Reino inmovible”. Y ahora nuestro Rey está en medio nuestro, vindicando Su Palabra para los últimos días; la misma Columna de Fuego, el mismo Jesucristo, con las mismas señales. La misma Vida que estaba en Él está en la Iglesia. “Nosotros recibimos un Reino”.

²³² ¿Le aman? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Cantemos Sus alabanzas: “Yo le amo, yo le amo porque Él me amó a mí primero”. Hagamos que retumbe. Denos el tono, hermano. Todos juntos ahora, cantémoslo, *Yo Le Amo*, mientras le alabamos.

Yo le amo, yo le amo

Porque Él me amó a mí primero

Y compró mi salvación

En el madero del Calvario.

²³³ Oh, hermanos, ¿no suena eso como el Cielo? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¡Oh, vaya! Les diré algo, familiaricémonos con nuestros ciudadanos de este Reino. Mientras lo cantamos otra vez, démonos vuelta y saludemos de mano a alguien a nuestro alrededor, y diciendo: “Dios le bendiga, mi hermano, mi hermana”, mientras lo cantamos, todos juntos. Salude de manos, todos Uds. Porque: “Por un Espíritu estamos todos en un solo Cuerpo”, estamos sentados con nuestro Rey.

estamos en el Reino. Estamos esperando que venga el Rey, y el Rey vendrá rápidamente a Su Reino.

²²³ “Porque nosotros recibimos un Reino que no puede ser conmovido”. Todas estas otras cosas se están cayendo a pedazos. Europa se está cayendo a pedazos. Asia se está cayendo a pedazos. El mundo entero se está cayendo a pedazos. “Pero nosotros estamos en un Reino, un Reino Eterno que no puede ser conmovido”, amén, donde la navidad es todos los días, amén, viviendo en la Presencia del Rey. ¡Gloria! No tienen que conjeturar acerca de eso. Es la Verdad, la Verdad de Dios, la Verdad completa de Dios. ¡Cuánto lo amo por Esto! ¡Cuán bueno es Él!

²²⁴ Ud. sentada allí, mirándome, esa mujercita allí con un sombrero negro, mirándome. Ud. está en un Reino, (¿lo cree?) en la Presencia del Rey. Acaba de tener una operación para un problema del intestino. Eso es correcto, ¿no es así? [La hermana dice: “Sí”.—Ed.] Y eso le ha estado molestando, le ha estado molestando a Ud.; olvídelo. Va a estar bien ahora. ¿Por qué? Porque hay sanidad en la Presencia del Rey, en el Reino: “Porque por Sus llagas fuimos nosotros curados”. Amén. Amén.

²²⁵ El hermano anciano de color sentado allá en el otro extremo, tenía sus manos alzadas, mirando alrededor, tratando de encontrarme. Ud. no me encontró a mí; pero Ud. lo encontró a Él. Ese tumor que está en su costado, si Ud. cree con todo su corazón, Dios lo sacará. ¿Lo cree Ud.? Muy bien. Dios le bendiga. Amén.

Oh, ¿no es Él maravilloso?, ¡maravilloso!

²²⁶ ¿Por qué duda Ud.? No dude. Ud. tiene asma, y tiene problemas del corazón, Ud. tiene artritis, de todo. Ud. quiere que Dios llame número por número. Cuando Él le habla a Ud., eso es todo. Simplemente no—no dude. No olvide que eso es verdad. Créale a Dios, y Ud. tendrá lo que quería.

²²⁷ Este hombre sentado aquí, con asma, un hombrecito de Noruega. ¿Cree Ud. que Dios curará esa asma y le pondrá bien? Si Ud. lo cree, Dios le sanará. Amén. ¿Por qué? Muy bien, Ud. puede recibirla, señor. Ud. no sabía que tenía tanto así de fe, ¿verdad? Pero el Reino de Dios ha llegado, y nosotros estamos sentados con el Mesías, el Mesías de Dios.

²²⁸ “¿Por qué lo dice así, ‘Mesías’? Hermano Branham, ¿qué es?”

uno por allí de noche, después de una de esas líneas de discernimiento. Oh, hermanos, uno no sabe si todo es una visión, o qué es lo que está ocurriendo. Es... ¿Ven Uds.?, todo... Todo lo que uno mira, uno—uno no sabe si realmente es una visión o qué es. Uno simplemente... Y es uno el que está haciendo eso. ¿Ven? Uno está—uno mismo es el que está efectuando eso.

¹⁰ Yo se lo estaba explicando a un pastor, hoy. Es como un muchachito tratando de mirar por un orificio en la pared, para ver un circo. Él se impulsa con las manos, y mira, y quizás puede ver como una jirafa o un camello, y vuelve a bajar. Y le preguntan: “¿Qué más viste?” Pues, le cuesta mucho subir de nuevo, para mirar. Pero entonces, después de un rato, si alguien puede acercársele y levantarlo, alzarlo, y dice: “Así es como está: “La—la guirnalda comienza aquí, y luego la cosa grande está por *acá*, y termina *acá*”. Lo sienta. Pues, eso no le molesta a él.

¹¹ Es de esa manera que Dios estaba en Cristo. Miren, la mujer que tocó Su manto, simplemente una mujercita en el tiempo de la menopausia, ella estaba teniendo un flujo de sangre. Y ella no podía... los médicos no pudieron detenerlo. Y ella tocó Su manto. Y Él se volteó y dijo: “¿Quién me ha tocado? Virtud salió de Mí”. Vean, eso era la mujer usando el don de Dios. Ella sacó a Dios por medio de Él. Eso allí fue la mujer haciendo eso. Ella tuvo el privilegio de usar el don de Dios.

¹² Pero, cuando Lázaro murió, Él dijo que Él no hacía nada hasta que el Padre le mostrara. Y después... Él se fue por un tiempo, y—y ellos enviaron a buscarlo para que viniera a orar por Lázaro. Él no fue; se fue a otro sitio. Y luego ellos enviaron nuevamente. Y Él no fue; y lo aplazó, se fue a otro lugar. Y finalmente se volteó y le dijo a Sus discípulos: “Lázaro duerme”.

Bueno, dijeron ellos, “Él está bien”.

¹³ Luego Él habló en el lenguaje de ellos: “Él está muerto. Y por causa vuestra, estoy contento de que Yo no estaba allí”. Vean, el Padre ya le había dicho cuánto tiempo sería, porque Él dijo que Él no hacía nada hasta que el Padre no le mostrase; y luego cuánto tiempo sería, y lo que sucedería, y para que Él regresara. Escuchen. “Mas voy a despertarlo”. ¿Ven?

¹⁴ Y cuando Él llegó a la tumba de Lázaro, oró y dijo: “Padre, te doy gracias que ya me has oído; pero Yo sólo digo esto por causa de los que están

parados aquí”. Él sabía lo que iba a hacer, y llamó a Lázaro del sepulcro. Allí no se dijo nada en cuanto a virtud saliendo de Él. Eso era Dios usando Su don, y el otro caso fue la mujer usando el don de Dios.

¹⁵ Miren, uno no pueden manufacturar una visión. Tiene que venir de Dios.

¹⁶ Así que la fe de Uds. es lo que lo hace. Fe es la única cosa que Dios reconocerá, en el ser, fe en Su Palabra prometida, y Uds. mismos hacen eso. Es la fe de Uds. que hace eso. Pero luego cuando viene una visión, a veces, una visión que Dios da con respecto a ir a algún lado, pues, a veces eso dura horas y no me molesta para nada. Pero son las de este tipo que me afectan, luego uno regresa y se pregunta en dónde está.

¹⁷ Pienso que William Cowper, creo yo que era su nombre, el que escribió *Hay Una Fuente Llena De Sangre*. Yo estuve parado junto a su tumba, no hace mucho, en Londres. Sencillamente tuve que llorar un poquito, porque sentí lástima por el hombre. Él era poeta. Y él... cuando él se elevaba en la inspiración y escribía esos cantos... Bueno, cuando él salió de eso, él—él trató de... él buscó un—un río y trató de encontrar agua, para suicidarse, y estaba tan nublado que ellos ni siquiera pudieron encontrarlo. Vean, él estaba—él estaba perdido, él había salido de la inspiración y había regresado otra vez a la tierra.

¹⁸ ¿Qué significa todo eso, amigo? Que verdaderamente hay una Tierra más allá del río, sólo tenemos que subir para verla. Así que sabemos que será algún día que vamos a ir a esa Tierra. Esa es nuestra gran Esperanza.

¹⁹ Ahora, esta noche, no le dije a mi hijo que repartiera tarjetas de oración. Pero cada noche el Señor ha estado sanando los enfermos desde la audiencia, y simplemente llamándolos, los que tienen fe. Miren, escuchen atentamente lo que Él dice, ¿ven?, y cuando Él—cuando Él habla.

²⁰ Pero miren, pienso que mañana en la noche cambiaremos el—el orden de la reunión. Y ¿cuántos quisieran que se orase por ellos, sólo—sólo que se orase por ellos, los enfermos? Pues, muy bien. Enviaré a Billy un poco temprano, si a nuestro amado pastor le parece bien, y repartiremos, a todos Uds., una tarjeta de oración, los que la deseen, y luego llamaremos a la gente al frente, y pasaremos y oraremos por ellos.

Pero ¿qué tenemos hoy, con nuestra propia votación, y política y cosas? Nosotros arreglamos el sistema, el mismo del cual huimos y vinimos acá para establecer una nación, pero lo hemos permitido de nuevo porque tal es el deseo del pueblo. Correcto. Ahora, yo no soy ni demócrata ni republicano. Yo soy Cristiano. La cosa entera está contaminada.

²¹⁹ Yo di mi voto por Jesucristo. Amén. “Sobre esta Roca me pararé, todos los demás terrenos son arena movediza”. Sí, señor.

²²⁰ Amigos, a nosotros no se nos ha prometido un sistema. Jesús no tendría nada que ver con un sistema. No se nos prometió un sistema. Se nos prometió (¿qué fue lo que se nos prometió?) ¡Un Reino! ¿Y cómo se entra a Él? “Por un solo Espíritu somos todos bautizados dentro de este Reino”. Es el Reino de Dios, un Reino de Vida Eterna, con un Rey Eterno dando Su Palabra Eterna, con un pueblo Eterno predestinado a Vida Eterna. Él, Él es el Rey. Nosotros somos bautizados en Él, sentados en Gloria Eterna.

²²¹ “Hemos muerto, y nuestras vidas están escondidas en Dios a través de Cristo”. Y no sólo eso, sino que: “¡Hemos resucitado juntamente con Él!” ¿Resucitado cómo, en un sistema, en una denominación u organización? ¡Hemos resucitado en el Reino de Dios! “El Reino de Dios entre vosotros está”. ¿Por qué? Todos estos sistemas hechos por el hombre deben caer. “Una vez más no sólo conmoveré el mundo, sino que conmoveré los cielos. Y aquellas cosas que no pueden ser conmovidas, es lo que permanecerá. Y nosotros recibimos un Reino, recibiendo un Reino que no puede ser conmovido o movido”. ¡Ese es el Reino de Dios! ¡No un sistema, ni una rueda política, ni una denominación, sino un Reino! ¡Amén! Y Sus súbditos han muerto a los sistemas de este mundo. Sus súbditos han muerto a estas organizaciones. Han muerto a estos sistemas políticos, y han resucitado y están vivos por el Poder del Rey.

²²² Y ahora estamos en un Reino, sentados en lugares Celestiales con el Rey Eterno, disfrutando de Vida Eterna por medio de la Palabra Eterna, yendo a un Cielo Eterno, para estar con Él por los siglos. ¡Aleluya! ¡Viviendo en la Presencia del Rey! Oh, yo lo amo. ¡Fiuu! Yo estoy tan contento de ser uno de ellos. Estoy tan contento de estar muerto en Cristo, y vivo en el Reino de Dios. Este no es mi Hogar; nosotros buscamos un Reino. Buscamos al Rey. Ya

la primera vez, ya que no podría ser otra cosa. La Biblia dice que: “Él es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”. Él es siempre la Palabra.

²¹⁴ Pero ¿qué estamos nosotros deseando? Nosotros no queríamos a esa clase de Mesías. No, no. Nosotros queremos ser algo semejante al mundo. Y lo que la gente está tratando de hacer, ellos quieren un Mesías que les permita vivir y—y hacer todo lo que ellos quieran, y actuar como el mundo y vivir en el mundo, y aun así mantener su profesión Cristiana. Correcto. ¡Uds. no pueden hacer eso! “Si amáis el mundo o las cosas del mundo, el amor de Dios no siquiera está en vosotros”, dijo Jesús. Sí, señor. Pero esa es la clase de mesías que el mundo desea. Esa es la razón que no recibirán al Mesías de Dios. No lo harán.

²¹⁵ *Esto* es Su Mesías, exactamente, Su Palabra es Su Mesías. Ese Mesías en Ud. hace las mismas obras que la Palabra dice que hace. Reproduce a Cristo, porque Cristo está en Ud. Su Vida está en Ud., y hace exactamente lo que Él debe hacer, como Él siempre lo hizo; de la misma manera que Él lo hizo, las mismas cosas que Él hizo, porque Él es el mismo. Ese es el Mesías que Dios envía.

²¹⁶ El Mesías que el mundo desea, es uno que les permita hacer todo cuanto quieran, y decirles: “Oh, todo está bien”. ¡Oh, estas mujeres por todo el país! Ésas, así lo desean. Sí, así son. Desean su aderezo francés y todas las cosas grandes. Y lo tienen. Tienen a su moderno Acab y Jezabel, y así le da forma a la iglesia. Correcto. No estoy hablando de política. Estoy hablando la Verdad. ¿Saben que esta nación es exactamente como Israel? Ha hecho lo mismo.

²¹⁷ Israel vino y sacó a los ocupantes de esa nación, y la tomó. Dios se la dio. Y ¿qué hicieron ellos? ellos sacaron a los ocupantes de la nación, y la tomaron. Primero, ellos tuvieron grandes reyes, como David y Salomón. Y después de un tiempo, se levantó un hombre, llamado Jezabel... o—o mejor dicho Acab, y él se casó con Jezabel, y ella era una de estas prostitutas de cara pintada. Y, cuando él lo hizo, ella era la que lo controlaba. Ella le decía a él qué hacer. Él quizás era la cabella, pero ella era el cuello y ella le decía a él qué hacer.

²¹⁸ ¡Y esta nación ha hecho la mismísima cosa, la misma cosa! Nosotros llegamos aquí y sacamos a los indios. Tuvimos un Washington y un Lincoln.

²¹ Yo no podría tomarlos a todos en cada una de esas líneas de discernimiento. Yo... ellos tendrían que sacarme, y Uds. tendrían que orar por mí. Y—y sólo piensen, si una sola mujer tocó Su manto...

²² Y Él era el Divino Hijo de Dios. Si una sola mujer tocó Su manto y eso lo hizo a Él sentirse débil, ¿qué me haría a mí, un pecador salvado por Su gracia? Uds. nunca podrían tener más de uno, o quizás eso, si Él no hubiera dicho: “Estas cosas que Yo hago, vosotros también las haréis; y más que esto haréis”. Pues, vean, Él dijo, la versión King James dice “mayores”, pero la palabra correcta es “más”, si Uds. lo buscan, “más”. Porque nadie pudiera hacer mayor que eso; Él resucitó a los muertos, y detuvo la naturaleza. Él hizo de todo. Así que la única cosa que la Iglesia... Allí estaba todo lo de Dios en un solo Hombre, pero aquella gran Columna de Fuego que guió a Israel se hizo carne y habitó entre nosotros.

²³ Pero cuando Él fue crucificado, resucitó y ascendió a Dios, el Día de Pentecostés Él regresó en la forma de esta Columna de Fuego, y se separó a Sí mismo, lenguas de Fuego se asentaron sobre cada uno de ellos. Dios dividiéndose Él mismo entre Su Iglesia, porque ésa era Su Esposa. Y un esposo y su esposa son uno, juntos. Y Dios y la Iglesia son uno, juntos. ¡Dios en Uds.! Eso fue Dios sobre nosotros, Dios con nosotros, Dios en nosotros, el mismo Dios todo el tiempo; simplemente tres manifestaciones, atributos, u oficios, o como sea que Uds. quieran llamarlo. Como un Padre, Hijo, y el Espíritu Santo, es el mismo Dios todo el tiempo. ¿Ven?

²⁴ Y miren, ese Dios que estaba sobre nosotros, no podía ser tocado. Aun si alguien tocaba el monte donde Él estaba, ellos debían ser traspasados con un dardo, porque el pecado todavía no había tenido una ofrenda.

²⁵ Pero cuando Dios vino y se manifestó entre nosotros: “Nosotros lo palpamos a Él con nuestras manos”, dijo él, “¡a Dios!” Primera de Timoteo 3:16, “Indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad; porque Dios fue manifestado en carne, visto de los Ángeles, creído en el mundo, y recibido arriba en Gloria”. ¿Ven? ¿Ven? Miren, eso era Dios con nosotros.

²⁶ Dios sobre nosotros, Dios con nosotros, y ahora Dios en nosotros. Todo lo que Dios era, Él lo vació en Cristo; y todo lo que Cristo era, Él lo vació en la Iglesia. “En aquel día, vosotros conoceréis que Yo estoy en el Padre, el Padre en Mí; Yo en vosotros, y vosotros en Mí”. Así que ha sido

Dios todo el tiempo, ¿ven Uds.?, Sus mismas obras. La Iglesia está ordenada a continuar Su obra, con el mismo Espíritu. Uds. no pudieran continuar la misma obra sin el mismo Espíritu. Eso es correcto. El mismo Espíritu continua la obra.

²⁷ Así que, miren, Uds. son tan buenos para hablarles, yo—yo me paso del tiempo, cada noche. Yo—yo no—yo no digo eso sólo porque sea un dicho común entre la gente. Yo lo creo. Yo lo creo con todo mi corazón, y con la sinceridad en mi corazón. Por esa razón es que yo no trato de construir cosas grandes, hacer cosas enormes, y construir grandes campanarios y cosas así. Y yo—yo creo que Cristo viene. Yo—yo... Todo... hagámoslo ahora mismo, porque quizás no haya un mañana, ¿ven? Hagámoslo hoy, si podemos, todo lo que podamos hacer.

²⁹ Por lo tanto, yo nunca permití, o más bien no pienso que el Espíritu Santo desearía que yo tuviera cosas grandes, donde tendría que ser muy grande... Ahora, eso está bien para aquellos que lo hacen. Yo no los condeno. Pero el tener programas de televisión que abarque toda la nación, tener que rogarle a la gente por dinero; y hacer todo eso, y lo tienen que hacer porque tienen que pagar todo eso. Programas de radio, eso—eso está bien, muy bien, pero no es para mí. A mí me gusta... Pues, yo me preocuparía hasta más no poder, en todo eso. Y yo no podría hacerlo. No podría.

³⁰ Yo empecé a recoger una ofrenda, un día en mi vida. Supongo que Uds. han oído al respecto. Yo—yo empecé a recoger una ofrenda. Estábamos en tal aprieto que casi tuve que hacerlo. Yo—yo tenía algunas deudas, y estaba trabajando. Agarré mi sombrero y vacié mi paga, y sencillamente no podíamos solventarlo. Y yo nunca recogí una ofrenda en el Tabernáculo. Yo pastoreé diecisiete años, sin un centavo. Y le dije a mi esposa, yo dije: “Nosotros, nosotros sencillamente tenemos que hacerlo. Yo voy a ir y recogeré una ofrenda”.

³¹ Ella dijo: “Yo voy a observarte, ¿ves?” ¿Ven? Ella fue y se sentó.

³² Y esa noche, después que... Ellos son gente preciosa. Dios los bendiga. Yo dije: “A mí—a mí no me gusta decir esto”. Dije: “Yo he estado con Uds. mucho tiempo y jamás les he pedido nada”, dije, “pero yo—yo tengo unas cuentas que tengo que pagar. Yo necesito como seis dólares”. Y dije: “Yo—yo sencillamente no los tengo. No los tengo, y el plazo vence”, dije, “el

¿qué sería Él? Él no sería un político religioso. Él no sería un gigante intelectual, como le llamaríamos nosotros. Oh, no.

²¹⁰ ¿Qué sería Él? Él sería como Hebreos 13:8, el mismo que Él era. Él siempre ha sido. Él sería la Palabra de Dios manifestada. Eso es exactamente. Él era la Palabra de Dios; Él es la Palabra de Dios; Él por siempre será la Palabra de Dios. Aun en el—el sonido de Su Venida, siempre ha sido los profetas, a quienes llegaba la Palabra. Acá vino la Palabra en plenitud.

²¹¹ Y miren, si Él viniera nuevamente hoy, Él sería una—una Palabra de Dios, la Palabra de Dios manifestada, la Palabra de Dios vindicada, Dios viviendo entre nosotros. Ése es el Mesías. Él lo prometió. Amén. Él será esa Columna de Fuego nuevamente. Él sería el mismo Mesías que guió a Israel. Amén. Él sería el mismo Mesías. [Espacio en blanco en la cinta.—Ed.] Seguro, ellos lo rechazarían como siempre lo han hecho. Cierto. Oh, y es porque ellos quieren edificar una gran nación.

²¹² Nosotros queremos edificar una iglesia bien grande. Hoy, nosotros estamos pensando... queremos una iglesia general bien grande. Muy bien, la van a obtener. Uds. quisieron una iglesia unida. La van a obtener. Uds. la van a obtener. ¿Por qué la quieren ellos de esa manera? Si el Mesías viniera, Él nunca pondría en orden una cosa como esa. Él estaría en contra de eso. Seguro que estaría. Pero ¿para qué la quieren? ¿Cuál es la razón que tiene que venir de esa manera? Ellos quieren un solo hombre que pueda pararse allí y les dicte la cosa entera. Uds. lo van a recibir, exactamente. Uds. lo recibirán, porque él viene. “Otro vendrá, y vosotros lo recibiréis”, dijo Jesús. Y ellos lo harán, lo recibirán. ¿Por qué quieren ellos hacer eso? La gente quiere las cosas a su manera.

²¹³ Si el Mesías viniera, los desplumaría por completo. Si quieren hablar de algún predicador que sabe darles una pelada a las mujeres y los hombres, Él les daría una buena pelada. Él lo hizo cuando vino; Él dijo: “Uds. generación de víboras, serpientes en la grama, Uds. son de vuestro padre el diablo”. Si ese Mesías viniera en este tiempo tan contaminado, Él haría la misma cosa nuevamente. Dios vindicaría Su obra igual que lo hizo al principio, con la misma clase de señales y maravillas. Él ciertamente lo haría, si Él regresara otra vez. Si nosotros obtuviéramos a ese Mesías, sería igual a como Él era en

Vean, eso es correcto. Uds. quizás no piensen que eso es verdad; pero, miren, sus—sus acciones hablan más alto que sus palabras. Uds. quieren un—Uds. quieren un genio religioso, uno que los pueda guiar, su denominación, sobre los demás; acabar con los bautistas, acabar con los metodistas, acabar con los de la unidad, acabar con los de la trinidad, y todo, acabar con todo. Oh, están dejando plano toda la tierra, tratando de encontrarlo. De esa clase es que desean.

²⁰³ Pero ¿saben lo que necesitan? Uds. necesitan un Salvador, es exactamente lo que necesitan. Y eso es lo que Dios sabe que Uds. necesitan, es un Salvador, y Él se los envía a Uds. Pero ¿lo quieren ellos? No, señor. Eso no cuadra con su—no cuadra con su gusto eclesiástico. Sencillamente no funciona de esa manera con ellos.

²⁰⁴ Pero el mundo entero quiere su genio. Ahora, ¿qué tal si Rusia obtuviera su mesías, entonces qué de nosotros?

²⁰⁵ Uds. saben, Alemania obtuvo el de ellos, no hace mucho, y muchos de Uds. muchachos de la Primera Guerra Mundial recuerdan eso muy bien. Vean, ellos lo obtuvieron. Pero Uds. no necesitan esa clase de mesías. Fue en la manera incorrecta. Fue la cosa incorrecta. Fue contrario a la Palabra de Dios.

²⁰⁶ Sólo piensen, Napoleón, a la edad de treinta y tres, él había conquistado el mundo, y murió en derrota. Él murió en derrota. Él fue un prohibicionista cuando surgió al principio, y su gran éxito lo trajo; y él murió, alcohólico, siete mil prostitutas siguiendo a su ejército. Y él murió a la edad de treinta y tres años. Y él trató de conquistar el mundo, pero lo hizo de la manera equivocada.

²⁰⁷ Pero Jesucristo, a la edad de treinta y tres, había conquistado el mundo, conquistado la muerte, el infierno, el sepulcro, y—y ascendió a las Alturas. ¿Por qué? Porque Él era la Palabra de Dios manifestada. ¡Ese es nuestro Mesías! Amén. Seguro. Ellos siempre... nosotros queremos un—nosotros queremos un Mesías, pero lo queremos a la manera...

²⁰⁸ Tendré que omitir algunas cosas que tengo anotadas aquí, porque se nos está haciendo demasiado tarde. Tendré—tendré que omitir parte de ello.

²⁰⁹ Pero el mundo quiere—quiere su mesías. El mundo quiere uno. La iglesia quiere uno. Y ¿qué si Dios les enviara uno? Si Dios enviara un Mesías,

sábado. Y yo—yo simplemente no los tengo para pagar”. Y dije: “Si todos Uds., alguno de Uds. tiene como diez centavos”, yo dije, “si Uds. quieren ayudarme un poquito, yo se los agradecería”. Y—y todo el mundo empezó a llorar. Había una anciana sentada allí... Y el diácono se levantó, y nosotros ni siquiera teníamos un plato de colecta, y yo—yo dije: “Ud. puede tomar mi sombrero”. Y fue y agarró mi sombrero.

³³ Y yo miré allí abajo. Y una hermanita que siempre está orando por mí, ella tenía una... Una de esas madres sureñas chapadas a la antigua que tenía unas de esas pequeñas... una pequeña cartera con su broche. Ella desabrochó eso, y, ¡oh, hermanos! Yo miré eso. Yo no podría haber gastado eso por nada. Yo dije: “Yo—yo simplemente estaba bromeando. Yo quería ver lo que Uds. iban a decir. Yo en realidad no dije eso en serio”. No pude hacerlo. Eso es lo más cerca que legué en cuanto a recoger una ofrenda. ¿Ven?

³⁴ Había un anciano que acostumbraba venir a mi casa. Él—él, yo creo que él pertenecía a la Casa de David, o algo así. Él tenía barba y cabello largo. Él me había regalado una bicicleta antigua que estaba recaída; bueno, no recaída, estaba en la ruina. Y probablemente había servido su propósito, pero estaba... Así que yo—yo fui a la tienda de baratillo y me compré dos latas de pintura, por veinte centavos, y la pinté y la vendí por seis dólares. Así que no tuve que recoger una ofrenda, ¿ven? Así que eso es lo más cerca que llegué. Yo—yo... ¿Ven?

³⁵ ¿Qué si yo estuviera aquí con toda esa obligación, donde yo quizás tendría que tener cientos de dólares al día, para pagar eso, y el Espíritu Santo me llamara a una iglesita en algún lado? Ellos no podrían hacerlo. Pero, ¿ven Uds.?, yo no necesito nada sino simplemente más de Dios. ¿Ven? Yo—yo no... Así que si Él me llama a alguna parte, no importa adónde sea, si hay diez personas o... Y yo le he predicado a quinientos mil, en una sola ocasión. Así que, bueno, cuando llegue ese tiempo, alguien sólo pone... Dios le pone en su corazón, y ellos vienen y dicen: “Sabe, el Señor me dijo que Ud. iba a ir a algún lado, y aquí está un cheque para ello”. Eso es por fe, ¿ven Uds.?, pues Él sabe de lo que nosotros tenemos necesidad. ¿Ven? Y así que, a mí sencillamente me gusta vivir de esa manera.

³⁶ Y luego otra cosa, Uds. saben, yo creo que vamos a lugares... Muchas personas que vienen a mis reuniones son pobres igual que yo, y yo quiero

quedarme así como están ellos. ¿Se vería bien que llegara por allí un ministro, todo así grande, Uds. saben, con miles y miles de dólares, y gastándolos por aquí y por allá; y a la vez una mujercita jalando una grande bolsa de algodón, cosechando algodón a tres dólares al día, y sólo comiendo chicharrones y pan duro? Yo no puedo, no pudo ver eso. ¿Ven Uds.? Cristo era dueño de la tierra, y no tenía un lugar donde recostar Su cabeza; “las zorras tienen guaridas”. Y Él fue nuestro Ejemplo. Él fue lo que Él estaba llamado a ser.

³⁷ Ahora, no es que yo esté tratando de condenar eso. Yo sólo estoy tratando de decirles acerca de mí mismo. Por lo tanto, sin nada de dinero, yo entonces nunca he intentado comenzar algo grande, Uds. saben. Y—y Uds. no pueden comenzar algo grande, de todos modos. La cosa más grande que hay, nosotros vamos a ir a Ella, ¿ven?; así que, y es Dios. Y pienso que todos nosotros somos del mismo tamaño, y permanezcamos de—de esa manera. Nosotros somos los hijos de Dios.

³⁸ Miren, a mí—a mí me encanta leer esta Biblia. Y no sé leerla muy bien y a veces pronuncio mal mis palabras, pero Uds. me tendrán paciencia con eso. Yo—yo—yo...

³⁹ Recuerdo que una vez estaba en Fort Wayne, estaba predicando. Y las asambleas de Dios habían publicado ese artículo, y luego *Quién Es Quién* lo publicó; sobre la niñita. Quizás Uds. lo leyeron hace como diez años. Ellos tenían, ella había estado... sus ojos fueron operados y perdió la vista. Y—y ella fue traída a mí, y el Espíritu Santo le dijo todo al respecto y la sanó en el acto; ella pudo leer la Biblia o cualquier cosa. Y *Quién Es Quién* lo publicó. Ese libro, Uds. saben, el *Quién Es Quién*, sobre ciencia médica y lo demás, que ella pudo.

⁴⁰ Y recuerdo que unas dos noches después de eso, entré allá atrás donde Paul Rader escribió ese himno: *Sólo Creed*. Y estaba sentado allí, escuchando eso. Y hubo un—un hombre que realmente tenía una educación, (debe haberla tenido), y así que él vino y dijo: “Sr. Branham, ¿Puedo hablar con Ud.? Yo dije: “Sí, señor”.

⁴¹ Y él se presentó, y—y dijo: “Yo sólo quiero corregirlo a Ud. en algunas cosas”.

Yo dije: “Muy bien, señor”.

piensa en lo que Él ha hecho, le da gracias; y cree que Él va hacer algo por acá; pero se olvida que Él lo está haciendo, todo el tiempo, ¡aquí mismo! Él siempre lo pasa por alto. Ese es el negocio del diablo, que él lo haga de esa manera. Sí, señor.

¹⁹⁷ ¡Nuestras tradiciones! Sí, señor. “El Mesías”, dicen ellos, “es para otra generación, algo así. Él fue eso allá en el pasado”. ¡Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos!

¹⁹⁸ En Su primera Venida, Jesús, el mundo entero estaba corrompido con política y religión. Todos estaban clamando por un Mesías. Ellos querían un Ungido. Israel deseaba algo, y Roma deseaba algo, y así los demás.

¹⁹⁹ Es la misma cosa hoy. Todos nosotros, cada uno, desea un político. Nosotros deseamos algo hoy.

²⁰⁰ Miren, hoy Rusia desea un mesías. Rusia desea un mesías que los lleve rápido a la luna, quieren llegar allí antes que los demás. Eso es lo que Rusia desea. Ellos quieren esa clase de mesías, un genio, un individuo que sea un—que sea un genio científico, y que sepa cómo conquistar el espacio exterior y que vaya allá y plante la bandera rusa antes que los americanos puedan llegar allí. Oh, ellos son... Ellos quieren su mesías. Están tratando lo mejor posible por levantar uno. Muy bien.

²⁰¹ ¿Qué hizo América? ¿Qué quieres tú, América? Tú estás clamando más fuerte que todos. ¿Qué quieres? Tú has estado deseando un—un genio educado. Tú has estado deseando un genio político. Tú lo obtuviste. Aunque tuvieron que inventar una—una maquina de votar fraudulenta para obtenerlo, pero ya lo tienes. Eso es correcto. El mundo desea... Eso era lo que querían, y ahora ¿qué van hacer con ello? Uds. quisieron mostrar lo inteligente que eran. Y hasta los ponen en la televisión para mostrar que uno es más listo que el otro, y Uds. se lo tragaron. ¿Ven? Y ya lo tienen, ahora, ¿a dónde los va a llevar? Directamente a Roma, desde luego. Lo están viendo ahora mismo.

²⁰² Tú, iglesia, tú quieres un genio. ¿Qué quieres tú? ¿Qué quiere, qué quiere la iglesia? ¿Qué están queriendo Uds.? Uds. están queriendo que se levante un ministro inteligente, educado, intelectual, que pueda conquistar mejor que Billy Graham, para que los lleve a todos de vuelta a su denominación. Uds. tienen seminarios y demás cosas, tratando de empollarlos.

la otra... Uds. son *esta* o *aquella*, *esta* o *esa*. Uds. están separados, y discutiendo unos con otros. ¡Rompan ese muro!

¹⁹³ Cuando al principio entré al ministerio, yo pensé que los pentecostales eran un solo grupo. Y me vine a dar cuenta, que ellos estaban tan separados como los bautistas. Lo que yo hice fue pararme justo en medio de ambos y dije: “Nosotros somos hermanos, eso es todo”. Correcto. Mientras que Uds. estén disparando uno contra otro, satanás no tiene que dispararles. Pero permitan que se rompa ese muro, y extiendan sus carpas hasta allá, y así abarcan a todo hermano; luego les digo que el gran ejército de Dios se levantará en el Poder de Jesucristo y volverá a la Biblia. Y luego podemos hablar de una Iglesia con gracia para Rapto; eso ocurrirá cuando podamos derribar nuestras tradiciones, olvidarnos de todas nuestras cosas denominacionales, y volver directamente a la base de la Palabra de Dios.

¹⁹⁴ Pero nosotros queremos que Dios nos salve en la condición en que estamos. Nosotros tenemos que cuadrar con Su condición. Vean, nosotros no, nosotros no nos reunimos en base a la nuestra, ¡sino en base a la de Él! Nosotros queremos que Dios nos salve en la mismísima cosa que—que Él... Está contaminada. ¡Permitamos que Dios...! Volvamos a la Palabra, y amémonos unos a otros. Esa es la única cosa que yo sé que debemos hacer.

¹⁹⁵ Dios nos envía profetas, y—y nosotros los matamos, exactamente como Jesús dijo que harían. Luego nos damos cuenta, después de un siglo o dos, o cien años, o cincuenta años, Dios nos envía un profeta, o un mensajero, y, cuando menos pensamos, lo criticamos y lo matamos. Luego después de un tiempo, después que él está muerto, Uds. saben, un tiempo, la iglesia despertará. ¿Qué harán ellos? Ellos dirán: “Bueno, nosotros construiremos una denominación sobre eso”. Eso es lo que les sucedió a los metodistas, bautistas, y a todo el resto de Uds., edificaron una denominación. Y la cosa es ésta: después que él haya muerto y su mensaje terminado, ya estamos viviendo en otra etapa. Luego Ud. vuelve allá, su mensaje para aquel día, y uno está tratando de volver allá y adornar su tumba, cuando el asunto está aquí mismo. ¡Uno se olvida de la hora presente!

¹⁹⁶ Así es el hombre. El hombre siempre está alabando a Dios por lo que Él hizo, y lo alaba por lo que Él hará, e ignora lo que Él está haciendo. Eso—eso, esa simplemente es la manera del hombre. Él siempre ha hecho eso. Él

Y él dijo: “Es su gramática”. ¿Ven?

⁴² Yo dije: “Sí, señor, yo sé eso”. Dije: “Yo sólo tengo una educación de séptimo grado”. Dije: “Nosotros éramos diez hijos. Mi papá estaba enfermo y yo tuve que trabajar. Tuve que dejar la escuela, siendo apenas un muchachito”.

Él dijo: “Mire, eso no es excusa”.

⁴³ Y yo dije: “Eso, eso es correcto”. Dije: “Supongo que no lo es. Pero ahora desde que empecé a servir al Señor, no tengo tiempo para... para nada de eso”.

⁴⁴ Él dijo: “Bueno, su...” Dijo: “La gente allá...” Dijo: “Yo me fijé que Ud. anoche, Ud. dijo, ‘Todos Uds. que suben aquí junto a este polpito, dijo, bajen...’”

⁴⁵ Y yo dije: “Pues, ¿qué? Yo no sabía la diferencia”. Y él dijo... Yo dije: “¿Qué hay de malo en eso?”

⁴⁶ Dijo: “No es polpito”, dijo, “es *púlpito*”. Él dijo: “Su congregación lo apreciaría a Ud. más si Ud. dijera *púlpito*”.

⁴⁷ Bueno, yo pienso que él peinó esos pocos cabellos de la manera incorrecta. Yo dije: “Hermano”, dije, “yo no quiero discrepar con Ud. Pero no creo que a esa gente le importe si yo digo polpito o *púlpito*, con tal que yo predique la palabra de Dios, y viva la vida que está en Esto. Esa es la cosa principal. Amén.

El hombrecito dijo: “Pero Ud. no conoce su Biblia”.

⁴⁸ Yo dije: “Pero conozco muy bien al Autor, y Él—Él me bendice”. Yo prefiero conocer... “conocerlo a Él es Vida”. ¿Ven?

⁴⁹ Ahora, mañana por la noche, vengan temprano. Porque cuando llegué hace unos momentos en un taxi, había muchísima gente, desilusionada, algunos llorando, que se iban, les habían prohibido entrar. Así que vengan lo más temprano que puedan, para que reciban su tarjeta de oración.

⁵⁰ Ahora, antes de ir a la Palabra, hablemos un momento con el Autor.

⁵¹ Padre Celestial, esta es Tu Palabra. Y leemos en la Biblia, que: “Nosotros somos limpiados por el agua de la Palabra”. Y sabemos que en el Antiguo Testamento, cómo es que ellos tomaban la vaca, la vaca alazana, y la

mataban, toda la congregación, y ella era quemada. Y luego las cenizas las guardaban afuera, para las aguas de separación, que así las manos que tomaban esto, serían manos limpias. Y yo—yo te ruego, Dios, que así como estas aguas de separación, la Palabra que nos separa de muerte, a Vida, limpie nuestros pensamientos, nuestros corazones, Señor. Y si hubiere algo que Tú encuentres en nosotros, que no está bien, límpialo, Señor, por medio de esta agua de separación, esta noche. Quitá nuestros pecados, Padre. Nosotros—nosotros, queremos pararnos diariamente delante de Ti, muriendo a nosotros mismos, para poder vivir en Cristo. Bendice la Palabra a medida que la leemos. Y Tú prometiste que Ella no—no regresaría vacía, sino que Ella—Ella lograría aquello para lo cual fue enviada. Y te pedimos que concedas esto en el Nombre de Jesús. Amén.

⁵² En el Libro de la Revelación de Jesucristo, encontramos... Voy a leer sólo un poco del Sexto Sello. Del Libro de Apocalipsis... se encuentra en el capítulo seis del Apocalipsis, y entonces... comenzaremos con el versículo 12. Y luego también quiero leer de Hebreos 12:55, también, como otra pequeña cita, para unas Escrituras que tengo anotadas aquí. Y unas—unas cuantas cosas sobre las que quisiera hablar, si el Señor lo permite. Y miren, en Apocalipsis 6:12.

Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de silicio, y la luna se volvió toda como sangre;

Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.

... los cielos se desvanecieron como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.

Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes;

Y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero;

Porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?

¹⁸⁷ Pero cuando Él vino, Él evadió a cada uno de ellos. Él ni siquiera tocó el sistema de ellos. Además de eso, Él dijo: “Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y sus obras hacéis. Uds., generación de serpientes en la grama”, dijo Él, “¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera?” Observen la Palabra de Dios salir en esa reprensión. Oh, eso ciertamente no cuadró con el gusto eclesiástico de ellos. Y hoy tampoco cuadraría. No.

¹⁸⁸ Cuando ellos lo vieron a Él pararse allí y obrar la señal del Profeta, para mostrar que Él era el Mesías, ¿qué dijeron ellos? “Él es belcebú. Eso es un espíritu maligno en Él”.

¹⁸⁹ Jesús dijo: “Eso es blasfemia. Y cuando el Espíritu Santo venga, y Uds. hablen en contra de Eso, jamás les será perdonado en este siglo ni en el siglo venidero”.

¹⁹⁰ Pero ¿ven Uds. el sistema hoy? Es la misma cosa. Nosotros hemos formado nuestro propio sistema, y esa es la razón que nuestro sistema jamás mantendrá unido a este mundo. Ellos pudieran elegir un presidente, o bien, un Abraham Lincoln en cada condado en los Estados Unidos, y eso nunca lo mantendrá unido, mientras no volvamos a la Palabra de Dios, de nuevo a la Biblia de tapa negra, a la antigua, que contiene la verdad. Esa es la única manera en que podremos conocer a Dios y mantener unido nuestro mundo, es volver a los principios de Jesucristo, de nuevo a Su doctrina, de nuevo al Espíritu Santo dirigiendo a la Iglesia.

¹⁹¹ Por eso es que la Verdad ha sido tan mal manejada en estos últimos días, y es porque cuando Dios está intentando establecer Su programa, la gente ya se ha denominado en tales cosas. Se edifican muros para prohibir la entrada al Espíritu Santo, mantenerlo a Él fuera. Nosotros queremos que Dios nos salve en la—la mera condición en la que estamos. Así es como yo pienso...

¹⁹² Uds. pueblo pentecostal, ¿en dónde comenzaron Uds.? ¿Alguna vez han leído sobre la Calle Azusa, una misión; alguna vez han leído antes de que el concilio general aun comenzara? El pueblo pentecostal era conocido por causa de que ellos salieron de esas denominaciones, y se separaron. Eso es lo que ellos eran. “Salid de en medio de ellos”, ellos solían predicar eso todo el tiempo, “apartaos, dice Dios. Aléjense de esas tradiciones de hombres”. Y ¿qué hizo? Se dio la media vuelta y volvió directamente a la inmundicia de donde había salido. Miren, Uds. están separados; una es una iglesia de Dios; y

llamando, el Espíritu Santo todavía está aquí para llenar cada corazón hambriento que Dios llamó.

¹⁸² Pero nosotros sustituimos algo más. Nosotros tratamos de satisfacer ese sentir uniéndonos a la iglesia. Uds. simplemente amortiguan ese sentir, al hacer eso. Uds. no se satisfacen con eso. Eso no satisface.

¹⁸³ Hay una sola cosa que satisfará, y es cuando Cristo entra en la vida de un hombre, pues él está hecho a la imagen de Dios, y él está hecho a la estatura de Dios. Y Dios no le dio este viaje a Ud. aquí en la tierra, para ser *esto, aquello*, o lo *otro*, sino para ser un hijo e hija de Dios. Y no hay más nada que satisfará. Esa es la única cosa que mantendrá unido a nuestro mundo. Y no tomemos nuestra economía hecha por el hombre, sino tomemos la economía de Dios y Su manera de hacerlo a través de Su Palabra. Eso lo mantendrá unido.

Ese es el Poder que enlaza

Nuestros corazones en amor Cristiano;

El compañerismo de mentes semejantes

Es igual a lo Celestial.

¹⁸⁴ Eso es correcto. Lo que el mundo necesita hoy es un buen avivamiento antiguo al estilo de San Pablo; y la Biblia, el Espíritu Santo de vuelta otra vez; donde el Espíritu Santo caiga entre la gente, y señales y maravillas aparezcan, como chispas saltando de un yunque. Sí, señor, nosotros lo necesitamos. Eso es lo que tenemos que tener para que nos mantenga unidos.

¹⁸⁵ Luego esperamos que Dios se encuentre con nosotros en nuestras tradiciones. ¡Oh! Para evitar que el mundo se caiga a pedazos, nosotros esperamos que Él venga a nuestro sistema.

¹⁸⁶ Ahora, eso es exactamente lo que ellos hicieron allá en el pasado: “Miren, si el Mesías viene en esta edad, nosotros tenemos a un sumo sacerdote muy fino, Caifás. Nosotros tenemos a Lavinski, a todos estos sacerdotes por aquí, ¿ven?, hombres muy finos. Nosotros los instruimos a ellos, los instruimos. Ellos saben de lo que están hablando”.

⁵³ Ahora en el Libro de Hebreos, el capítulo 12, y comenzando con el versículo 25.

Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos.

La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo.

Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las incommovibles.

Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia;

Porque nuestro Dios es fuego consumidor.

⁵⁴ Ahora, esto es un—un pequeño texto que a mí me gustaría sacar de allí, para tomar un tema de eso, si pudiera llamarlo así. Y espero no retenerlos demasiado. Y así que, miren, no olviden mañana por la noche, de venir temprano para que obtengan las tarjetas de oración, y tendremos una línea de oración donde oramos por todas las personas que tienen las tarjetas de oración. Miren, y mi tema en esta noche es *El Mundo Se Está Cayendo A Pedazos*. Es un tema muy raro.

⁵⁵ Pero hoy estaba pensando, pues tuve la oportunidad gloriosa y el gran privilegio de caminar con el hermano Vick, este honorable, noble siervo de Cristo; y también con mi precioso amigo, el hermano Joseph. Bien, tuvimos lo que para mí era la comida. Yo pienso que era almuerzo para Uds. aquí. Pero si esa fue la comida, y luego dicen que es la comida esta noche, y aquello fue almuerzo y desayuno, ¿en dónde dejamos la cena? Vean, yo siento como que algo se me escapó. Y entonces mientras íbamos a—a comer y volvíamos, caminando por la calle, notamos que ya estaban instalando, estaban comenzando a instalar las cosas para la Navidad. Y estamos llegando al tiempo de Navidad, y todavía falta un mes, pero ya los comercios se están preparando para la Navidad.

⁵⁶ ¡Cuánto fallan ellos en ver el verdadero significado de la Navidad! Eso ha llegado a ser puro comercio. Todo los días festivos han llegado a ser eso; el

día de las madres, el día de los padres. Pero todos los días deberían ser el día de las madres y de los padres. Y ellos han... oh, también la Pascua. Santa Claus tomó el—tomó el lugar del nacimiento. Un conejo y pollo, un patito, tomó el tiempo de la resurrección. Todo se trata de pollitos y patitos y huevos, y ¿qué tiene que ver eso con la resurrección? Y es una lástima que nosotros... que se pone todo eso ante nuestros niños.

⁵⁷ Muchos niños aquí, esta noche, pueden decirles a Uds. más acerca de David Crockett que lo que pueden decirles acerca de Jesucristo, seguro, seguro, porque es una gran cosa comercial. Ellos toman ropas como las de un vaquero o algún héroe, y, o algo de algún bandido o algo semejante, y—y ellos venden ropa que se parezca a él, y—y entonces todos los niñitos saben más de eso y leen la historia de tal cosa. Si tan sólo pudiéramos presentarle el programa de Cristo a la gente de esa manera. Uds. por lo general tratan de imitar lo que leen; Uds., los lectores.

⁵⁸ Yo recuerdo... siempre ha sucedido de esa manera conmigo. Recuerdo que una vez, siendo un muchachito, como de doce años de edad, allá en la biblioteca pública, yo encontré uno de los libros de Zane Grey llamado *El Llanero Solitario*. Yo acabé con la escoba de mamá, la tenía como caballo, dando vuelta y vuelta a la casa hasta que la quebré. Más adelante, leí la historia de *Tarzan Y Los Simios*, de Edgar Rice Burroughs, y yo dormí en un árbol, porque yo—yo—yo estaba leyendo eso. Eso estaba en mi mente.

⁵⁹ Pero, oh, un día encontré algo que era real, una Verdad, no una ficción. Y desde entonces, yo quiero que mi vida sea como la de Él. Yo encontré algo que era real cuando leí la Biblia y la Vida de Jesucristo.

⁶⁰ Ahora, mientras nos acercamos a esta temporada, es muy familiar. El mundo está casi en la misma condición que estaba hace dos mil años, cuando Él vino a la tierra en Su primera Venida. Cuando Él vino a la tierra, la tierra había llegado a su tiempo.

⁶¹ Cada cierto tiempo el mundo llega a estar en una condición tan caótica que no hay nada que puede ayudarlo. Nosotros hemos tenido esto varias veces, estos preludios. Y nosotros—nosotros encontramos que cada vez cuando llega a esta condición, y, eso hace que la gente empiece a—a orar. Y ellos sienten que todo se ha acabado, siendo que todos nuestros sistemas y todo lo que tenemos se ha agotado. Así fue en el mundo antediluviano, y demás. La

Un lugarcito... un hombre fue hecho para tener sed. Ud. es hecho de esa manera. Eso es lo que lo hace a Ud. beber, eso es lo que lo hace a Ud. hacer estas cosas, es porque hay algo dentro de Ud. que ansía una satisfacción, lo hace tener sed. ¡Y Dios no permita que el hombre trate de satisfacer y callar ese llamado santo de Dios con el sustituto que el diablo quiere darle! Eso es Dios llamándolo a Ud. Esas cosas son una sed de muerte. Y si Ud. no toma a Cristo allí para que llene eso, el diablo le dará un sustituto de muerte. Eso es correcto. Ud. no tiene derecho de hacer eso. ¿Cómo se atreve cualquier hombre o mujer a callar ese llamado santo allí dentro, de Dios llamando? Y por cuanto Ud. no lo recibe, entonces el diablo se encargará de que sea satisfecho con otra cosa.

¹⁷⁷ Esto es lo que lo satisface. “En mi corazón he guardado la Palabra de Dios, para no pecar contra Él”. Eso es correcto. Dios en el corazón es lo que satisface el asunto. Sí, señor.

¹⁷⁸ La ciencia no puede darle Vida. La educación no puede darle Vida. La denominación no puede darle Vida. Las escuelas no pueden darle Vida. La nación no puede darle Vida. La iglesia no puede darle Vida. Es solamente Dios que puede darle Vida a Ud. Él es el único que puede hacerlo.

¹⁷⁹ Ahora vemos exactamente eso que dijo el profeta que acontecería en este día. El profeta, Pablo, en Segunda de Timoteo 3, nos damos cuenta que llegaría el tiempo cuando la iglesia sería: “Impetuosos, infatuados”, sabelotodos, ¿ven Uds.?, “infatuados, amadores de los deleites más que amadores de Dios, implacables, calumniadores, intemperantes, aborrecedores de lo bueno”.

Uds. dicen: “Esos son los comunistas”. No, no.

¹⁸⁰ Esos son profesantes del Cristianismo. Escuchen, lean el versículo que sigue. “Que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita”. Advirtió a apartarse de tales que niegan el Poder de la resurrección, que niegan que Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. ¡Correcto! Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos.

¹⁸¹ Pedro dijo, en el Día de Pentecostés: “Esta promesa es para vosotros, y para vuestros hijos, y para los que están lejos, para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”. Para eso es que es el Espíritu Santo. Mientras que Dios siga

de las pequeñas habitaciones, y trataban de agarrarlas y les jalaban la ropa. Y aquello era horrible. Y ellas bajaron, y yo simplemente me metí en un pequeño pasillo y esperé hasta que pasaron junto a una puertita, y ellas se detuvieron enfrente de mí. Eran mujeres bonitas, y estaban paradas allí vestidas solamente con ropa interior, todo lo que llevaban puesto. Y con la botella, trataban de vaciarla cada una sobre la otra. Una de ellas se subió su enagua tan alto como pudo, levantó la pierna al aire y gritó: “¡Yuupii! ¡Esto sí que es vida!”

¹⁷² Yo ya no pude soportar aquello. Salí y dije: “Hermana, perdóneme, pero eso es muerte. Eso es muerte”.

Ella dijo: “Venga y tómese un trago”.

¹⁷³ Y yo dije: “Espere sólo un momento”. Yo dije: “Ud. dijo que eso era vida”. Dije: “Eso es vida pervertida. ¿Por qué trata Ud. de hacer una cosa como esa?” Me vine a dar cuenta... Yo dije: “Yo soy un ministro del Evangelio. Yo soy americano, también. Y me avergüenzo de Uds. Me avergüenzo de que se llamen americanas, y estén aquí de esa manera”. Me vine a dar cuenta, que una de ellas era una maestra de escuela dominical, y empezó a llorar.

¹⁷⁴ Primero ellas empezaron a correr, y yo las agarré a ambas de la mano. Estaban tan borrachas que no pudieron escaparse. Yo dije: “Esperen, vamos a orar aquí mismo”.

“Hay camino que parece derecho”.

¹⁷⁵ Bueno, Uds. dirán: “Ellos se están gozando con un poco de diversión limpia”. ¿Diversión limpia? ¡Nada! Esa cosa no... A mí no me importa qué tan maestra de escuela dominical sea Ud. Si esa cosa está en su corazón, Dios no puede morar en ese lugar inmundo. Lo que necesitamos es que un avivamiento de santidad chapado a la antigua barra la iglesia, de un extremo al otro. Sí, señor. Nosotros no hacemos eso. Eso no debiera permitirse. Pero son americanos disfrutando de una poca de “diversión limpia”, poniendo un ejemplo como una nación Cristiana. ¡Oh, hermanos! Sistema educacional, eso no es Vida. Eso es muerte.

¹⁷⁶ ¿Qué hace que una persona haga eso? ¿Por qué lo hacen ellos? ¿Qué es lo que hace que el mundo haga lo que hacen? Es porque ellos rechazan Esto. Hay un lugarcito en el corazón de un hombre, que tienen sed de Dios.

política y—y otras cosas sencillamente legan a su fin, no hay más. Y yo—yo pienso que todo eso es hecho por Dios, con un propósito, para rejuvenecer, para traer de nuevo. Tiene una manera de renovarse a sí mismo. Y yo pienso que simplemente es una—una ley de Dios, que estas cosas lleguen a ese lugar.

⁶² En el tiempo de la primera Venida de Cristo, yo—yo creo que podríamos decir que el mundo se estaba cayendo a pedazos. Fue un tiempo de corrupción en la política, un tiempo de corrupción en—en la religión. Todos los sistemas se habían corrompido. Ellos habían mezclado, introducido otras cosas y teorías hechas por el hombre, a las reuniones, y demás, a tal grado que la cosa entera estaba corrupta. Y el mundo se estaba cayendo a pedazos.

⁶³ Y el mundo, en ese tiempo, estaba orando por un mesías. Miren, los romanos estaban orando por un mesías, los griegos querían un mesías, los judíos querían un mesías. Y Dios les dio un Mesías, pero ellos no lo quisieron de la manera que Él lo envió.

⁶⁴ Y yo me pregunto hoy, en nuestro tiempo caótico, mientras nos acercamos a la Navidad, que todos estamos llegando a ese lugar nuevamente, encontramos el mundo casi en la misma condición: la moral corrompida, y la política está corrompida, y la vida religiosa está—está corrompida, el denominacionalismo está corrompido, y todo está corrompido. Y todos nosotros estamos esperando algo que nos ayude a salir de ello. Todos estamos esperando un mesías.

⁶⁵ Yo me pregunto, si Dios nos enviara el Mesías, si acaso no haríamos casi la misma cosa que ellos hicieron en el pasado. Nosotros no lo conoceríamos a Él, no sabríamos Quién era. Yo no creo que el mundo lo reconocería a Él, en lo absoluto.

⁶⁶ Y fíjense porqué. Aquí está mi pensamiento, la razón del porqué. Los romanos, ellos tenían su idea de lo que sería un mesías. Cada uno de nosotros tenemos nuestras propias ideas; cada denominación tiene sus ideas. Nosotros hemos sido enseñados, tenemos trazado en gráficos y lo demás, lo que habría de ser el Mesías, cómo va a ser: “Nuestra iglesia es la única que lo va a recibir”. Bueno, los judíos, los fariseos pensaban así, e igualmente pensaban los saduceos desde su lado. Es la misma cosa, ¿ven Uds.? Los espíritus no mueren; solamente los hombres donde vivían. ¿Ven? Eso... el diablo no se lleva su espíritu, él solamente se lleva al hombre. Y lo bueno de esto, es que

Dios tampoco se lleva Su Espíritu, ¿ven?, Él permanece; sólo al hombre. El mismo Espíritu que estaba en Cristo está sobre el creyente hoy, el creyente verdadero.

⁶⁷ Ahora noten, los romanos en aquel día estaban esperando un—un mesías, un—un político. Ellos querían alguien que bajara desde Júpiter, o alguien que bajara con una carroza de fuego, y—y con un sol detrás de su cabeza, y dibujaban las carrozas por los cielos. Y deseaban que bajara Júpiter y les diera el truco, el secreto militar de cómo ellos pudieran ganarle a todo el mundo. Eso es lo que ellos querían hacer. Ellos querían ganarle a los griegos, y—y dominar el mundo entero. Esa es la clase de mesías que ellos querían.

⁶⁸ Bueno, los griegos querían que viniera esa clase de mesías y les dijera exactamente la clase de estrategia que ellos pudieran utilizar para ganarle a los romanos. ¿Ven? De esa clase.

⁶⁹ Y los judíos, ellos estaban esperando un General, algún hombre que iba a venir con una vara de hierro en su mano, y un León de la Tribu de Judá, y que él iba a gobernar a todas las naciones, y correr a Roma hasta el río y ahogarlos, y—y—y que Israel iba a tomar el mando. Esa es la razón. Cuando... Él vino exactamente de la manera que la Escritura dijo que Él vendría, pero ellos lo estaban esperando en una manera distinta.

⁷⁰ Yo me pregunto si no sería la misma cosa hoy, si Él viniera, si nosotros no pensaríamos así. Nosotros tenemos nuestras propias ideas acerca de lo que Él debiera ser, y de cómo debiera Él lucir, y cómo debiera usar Su ropa, y peinarse el cabello, y todo. Si no es conforme a nuestro gusto, pues, no lo recibiríamos, ¿ven Uds.?; es decir, nosotros, el mundo de hoy, ¿ven? Muy bien.

⁷¹ Ellos—ellos, los judíos, ellos rechazaron al Mesías, porque Él no cuadró con el gusto de ellos. Él no cuadró.

⁷² Hace unos años, un sastre muy fino en Tucson estaba cortando unos pantalones para mí. Y él era judío. Y yo oí su inglés chapurreado, y—y le dije: “¿Qué es Ud., judío?”

⁷³ Él dijo: “Sí, señor”. Y dijo: “Supongo que Ud. es Cristiano, ¿verdad?”

⁷⁴ Yo dije: “Sí, señor”. Entonces él siguió arreglándome los pantalones. Y yo pensé: “Dejaré que él tome la palabra”.

y decir: “*Esto* estaba hace tantos cientos de años”, y ahora se han dado cuenta que no era hace tantos cientos de años. Ellos aún no tienen una sola cosa, científicamente, que pruebe que el mundo haya tenido vida en él, por más de seis mil años. Ellos recogen huesos, y solían tomar diferentes medidas y decir lo que era. Ahora, ellos no lo quieren confesar. Un gran profesor la otra noche, se puso de pie allá en Arizona, y dijo: “Ellos no lo profesan, no, pero descubrieron que la edad del hueso ha sido debido al cloro y cosas en el agua, y que también la sal lo puso así, y lo envejeció. Absolutamente no fue el tiempo que lo causó”. Amén.

¹⁶⁷ La Palabra de Dios aún permanece la misma ayer, hoy, y por los siglos. Ellos jamás podrán refutarla. Esa es la cosa que mantendrá unido al mundo; no un sistema educacional. Cualquier cosa que Ud. adopta en vez de Eso, es un movimiento anticristo; eso es exactamente correcto, está en contra de los principios de Cristo. ¡Vuelvan a la Palabra, y Cristo es la Palabra! Sí, señor. Él es la Palabra que se hizo carne y habitó en medio nuestro.

¹⁶⁸ La educación jamás puede darnos Vida. La educación jamás podrá hacerlo. La ciencia no puede darnos Vida. El mundo no puede darnos Vida. La iglesia no puede darnos Vida. La teología no puede darnos Vida. Hay una sola cosa que puede darles Vida y eso es Cristo. ¡Él es Vida, la Vida abundante!

¹⁶⁹ Hace algún tiempo, en una ciudad en Canadá, yo iba subiendo en un ascensor. Y ellos estaban teniendo a un montón de americanos allí, y era—era una especie de reunión. No mencionaré el nombre, porque pudiera haber alguien en esa logia en particular, aquí, y yo no quisiera herir sus sentimientos. Pero ellos iban subiendo en el—el—el ascensor, en un hotel bien grande. Y yo estaba llevando a cabo una reunión allí. Y uno casi no podía subir al ascensor, debido a las tantas botellas de whiskey y cosas. Y yo le dije al—al muchacho del ascensor, dije: “¿De qué se trata todo esto?”

¹⁷⁰ Él dijo: “Los americanos nos han visitado esta noche”. ¡Oh, Dios mío, muchos de ellos! Y entonces bajé.

¹⁷¹ Al bajarnos de—de la tarima o del—del pequeño elevador, o mejor dicho del ascensor, comenzamos a caminar. Había un pasillo, y había dos mujeres jóvenes paradas allí con sólo su ropa interior puesta. Tenían una botella de whiskey en la mano, y estaban bebiendo. Y ellas comenzaron a bajar, y hombres borrachos salieron de la casa, tan borrachos, o mejor dicho

¹⁶² Ellos, ellos quieren un Mesías, pero lo quieren bajo sus propias condiciones. Sí, ellos deseaban un Salvador, así fue, y lo desean ahora de la misma manera, por la misma razón, y es que la denominación y la política ha tomado el lugar del Espíritu Santo. Los ministros, en vez de ser... Es que demasiados de ellos son dirigidos por política religiosa, en vez de permitir que los guíe el Espíritu Santo. ¿Ven? Alguna iglesia les da una ofrenda mejor, una cosa u otra, y de repente se van, para conseguir mayores beneficios, o algo así. Pero, eso, eso es una lástima. Nosotros debemos ser guiados por el Espíritu Santo. Dios envió al verdadero Líder de la Iglesia, y ese es el Espíritu Santo.

¹⁶³ Nuestro sistema educacional, en nuestras iglesias, nos ha guiado muy lejos de la Presencia de Dios. Es una lástima que metemos a nuestros muchachos (hablando de los pentecostales) allá en los seminarios y cosas, empollándolos como pollitos de incubadora. Correcto. Yo siempre le he tenido lástima al pollito que salió de la incubadora, que no fue—no fue empollado correctamente. Él dice: “Pío, pío”, pero no tiene mamá a quien acudir, simplemente empollado por una gran máquina de un régimen. Así es como parece que están sacando a los predicadores hoy en día, con alguna clase de doctorado, y lo envían a una iglesia. Y a veces él no sabe más de Dios que lo que sabe un hotentote de un caballero egipcio.

¹⁶⁴ Lo que necesitamos hoy en día es religión a la antigua, que acaba con el pecado, tan azul como el mismo cielo, y de lo más sincero; y el bautismo del Espíritu Santo de nuevo en la iglesia; religión que limpia, tan azul como el mismo cielo, recta como el cañón del rifle. Necesitamos una buena limpieza y comenzar de nuevo. Esa es la verdad.

¹⁶⁵ Iglesia, yo no estoy fuera de sí. Puede que esté loco, como dije anoche, pero yo—yo me siento bien de esta manera. Nunca me sentí así de la otra manera, así que me—me gustaría quedarme así. Sí, señor. Yo sí perdí mi mente; tuve que hacerlo, para encontrar la mente de Cristo. Cualquier otro creyente tiene que hacerlo, eso es correcto, tiene que encontrar la mente de Cristo, al perder nuestra propia mente.

¹⁶⁶ El sistema educacional nos ha alejado. Yo vivo en una ciudad de colegio, donde está la Universidad de Arizona. Y yo estaba diciendo, pensando esto: ¿qué puede la ciencia hacer por uno? Ellos pueden tomar algo

⁷⁵ Y él dijo: “Bueno”, dijo, “yo no tengo nada en contra de Uds. los Cristianos”.

⁷⁶ Yo dije: “Gracias, señor. Yo no tengo nada en contra de Uds.” Y él dijo, dijo que el... Yo dije: “¿Cuál es su opinión acerca de Cristo?”

⁷⁷ Él dijo: “Él vino demasiado temprano, y ellos dijeron que Él era demasiado joven para el trabajo”.

Y yo dije: “Sí, señor”.

⁷⁸ Él dijo: “Él sencillamente era demasiado joven para Su trabajo”. Miren, dijo: “Cristo, si Él, Jesús, hubiera venido hoy...” Cristo no; ellos no creen eso. Dijo: “Si Jesús hubiera venido hoy, Su programa hubiese estado bien”. Dijo: “Es algo así como Rockefeller y Goldwater”, dijo, “ellos están peleando el uno contra el otro, y en el mismo partido”. Y él dijo: “¿Ve Ud.?, ellos—ellos no deberían estar haciendo eso”.

Yo dije: “Eso es correcto”.

⁷⁹ Dijo: “Cuando Jesús vino”, dijo, “Él vino peleando contra Su propio partido, Su pueblo”.

⁸⁰ Yo dije: “Oh, no. Él vino a los Suyos, y los Suyos no lo recibieron”. Yo dije: “Eso, eso fue todo, ¿ve Ud.?”

⁸¹ Así que lo dejaré quieto hasta que yo vuelva, ¿ven?, o sea darle un poco a la vez. Porque, yo recuerdo que Dios cegó los ojos de ellos para que yo pudiera ver, ¿ven?, así que yo—yo estoy muy agradecido con esa raza. Ciertamente lo estoy. No te preocupes, Israel, si tú estás sentado aquí, tu tiempo pronto está a la mano. ¿Ven? seguro.

⁸² Ahora, muchas veces nosotros decimos que: “Jesús era judío”. No. Él no lo era. No, Él no era judío. Él no era judío ni gentil. Él era Dios. Vean, la hemoglobina es donde está la célula de sangre, y la célula de sangre era una célula creada por Dios. No hubo ninguna—ninguna vida social entre Dios y María. Ni siquiera hubo una sensación. Él creó ambos gérmenes, (eso es correcto), óvulo y célula. Y Él no era ni judío ni gentil. Él era esa brecha, en medio. Él era Dios. Y si Él era sangre judía, nosotros estamos perdidos; si Él era sangre gentil, estamos perdidos. Él era la Sangre de Dios, creada sin deseo

sexual. Esa es, esa es la razón que nuestra fe puede mirar Allá y estar segura que es así. Así que Él murió por ambos.

⁸³ Ahora, pero encontramos que cuando Él vino, Él no vino al gusto de los judíos, así que ellos lo condenaron. Y ahora nosotros—nosotros no podemos decir nada al respecto, porque nosotros hacemos la misma cosa.

⁸⁴ ¿Qué había causado esto? Yo creo que hubo una causa para eso. Y yo pienso que es porque ellos tomaron la Palabra de Dios y la invalidaron, por sus tradiciones. Jesús lo dijo. Él dijo: “Vosotros, por vuestras tradiciones, habéis invalidado la Palabra de Dios”. Eso es correcto. No era efectiva, debido a que ellos le añadieron e introdujeron en Ella sus tradiciones. Y cuando...

⁸⁵ Uds. no pueden añadirle nada a *Eso*. Uds. no pueden quitarle nada. Ella es... esa es exactamente la manera en que Ella está. Esa es la manera como Dios la preservó. Nosotros no podemos añadir credos y dogmas y cosas así, para inyectar en *Eso*. *Eso* no necesita ninguna ayuda. *Eso* es—eso es Él, eso es Él en forma de letra.

⁸⁶ Y la Palabra es una Simiente. Y la simiente en el tipo de terreno correcto crecerá, si Uds. no la desentierran todas las mañanas para darse cuenta si ya creció o no. Uds. simplemente la plantan, la encomiendan a Dios, y la dejan allí. Esa es la manera de dejarla crecer, sólo dejarla de la manera que está en el suelo. Y allí es donde debe estar, en el terreno de su corazón. La fe está regándola, hora tras hora, diciendo: “¡Si Dios lo dijo, es mío!” Esa es la manera de hacerlo.

⁸⁷ Así que el mundo entero de aquel entonces se estaba cayendo a pedazos igual que está hoy, cada nación estaba esperando a alguien que—que los librara de la tragedia que estaba por llegar a la tierra, y que los mantuviera unidos. Las naciones estaban esperando algo, y—y cada nación lo estaba esperando, pero parecía como que ellos no querían aceptar lo que Dios les envió. Ellos estaban esperando un hombre, un mesías, que acabara con las demás naciones, y Dios les dio un Bebé. ¡Estaban pidiendo un General, y obtuvieron un Bebé! Dios sabía lo que ellos necesitaban. Él los humilló.

⁸⁸ Así obra Dios, Él nos humilla cuando pensamos que sabemos algo. Como Él le dijo a Job: “Tú que tienes tanta sabiduría, ¿dónde estaban tú cuando Yo puse los cimientos del mundo, cuando las estrellas del alba

Él dijo: “Él debe ser el jefe de los demás”.

Él dijo: “No, no. Él no es el jefe”.

“Pues”, dijo, “quizás Ud. lo alimenta mejor a él”.

Dijo: “No, todos ellos comen allá en la cocina, juntos”.

¹⁵⁸ Él dijo: “Bueno, ¿qué lo hace tan distinto a los demás esclavos?”

¹⁵⁹ Él dijo: “Yo a menudo me hice esa misma pregunta, hasta que un día averigüé”. Dijo, “Allá en la patria de donde ellos vienen, su padre es el rey de la tribu. Y aunque él es un extranjero, él todavía sabe que es hijo de un rey. Él se conduce como uno”.

¹⁶⁰ Oh, si nosotros somos los hijos e hijas del Rey, del Rey de reyes, comportémonos como Cristianos. Eso es correcto. Sí, somos extranjeros, somos peregrinos y extranjeros aquí. Este no es nuestro mundo. Nosotros estamos buscando un Reino que ha de venir. Este no es nuestro hogar. Aunque seamos zarandeados y el mundo se burle de nosotros, y nos llamen *esto*, *aquello*, y *lo otro*, y “anticuadas”, y todo así, ¿qué les importa a Uds.? No quieran Uds. copiar el ejemplo de alguna clase de estrella de cine, o de alguna estrella de televisión, o algo así. Ud. es una hija de Dios. Ud. es un hijo de Dios. Actuemos como Dios. Nosotros somos los hijos de Dios, lo sabemos, y somos hijos e hijas del Rey. Permitamos que nuestro carácter refleje Su Presencia, sin importar cuán difícil se torne la cosa.

Una tienda o una casita de campo, ¿por qué debería preocuparme?

¡Allá están construyendo un palacio para mí!

Con rubíes y diamantes, de plata y oro, Sus cofres están llenos, Él tiene riquezas sin número.

¡Nosotros somos los hijos del Rey!

¡Con Jesús nuestros Salvador,

Yo soy un hijo del Rey!

¹⁶¹ Comportémonos como nuestro Padre. Sabiendo que algún día nos iremos a Casa para estar con Él. Sí. Sí.

ha cambiado nuestros colores, pero no tiene nada que ver con ello, en lo absoluto. Jesús murió para salvar al pecador, sin importar quién fuera.

¹⁵⁴ Y solía haber compradores que venían, pasaban y compraban a esa gente. Así como uno compra un—un automóvil, pasa por allí y compra tantos automóviles usados; lo toma y lo vende en alguna otra parte. Ellos pasaban por las plantaciones y encontraban a esta pobre gente allí, y miraban alrededor, y se daban cuenta cuáles eran buenos trabajadores, y hombres grandes y fuertes y mujeres. Y ellos los vendían, tomaban a los hombres grandes y fuertes y los cruzaban con mujeres grandes y fuertes, como se hace con el ganado o algo así, para obtener un esclavo más grande y más pesado. Yo me pregunto qué... El infierno estará lleno de esa clase, ¡una—una cosa como ésa! Y allí estaban ellos, la pequeña madre con sus bebés, llorando, su esposo siendo subastado. Era terrible.

¹⁵⁵ Entonces de repente, este comprador pasó por una plantación que le dijeron, un día, y él estaba mirando los esclavos. Y él dijo: “¿Cuántos tienen?”

Dijo: “Oh, nosotros tenemos como unos doscientos allí”.

¹⁵⁶ Y entonces él los miró, y la gente estaba triste. Ellos estaban lejos de su hogar, de sus seres queridos. Ellos los trajeron de África para acá, y fueron traídos por los Boers, y vendidos aquí en el sur, y ellos—ellos sabían que jamás regresarían a casa. Ellos—ellos estaban perdidos. Ellos ya nunca podrían volver. Y ellos estaban tristes. Y uno... Ellos casi no podían hacerlos trabajar. Ellos no lo hacían. Tenían que azotarlos, y todo lo demás, para hacerlos trabajar, porque ellos sabían que jamás volverían a casa. El papá de ellos estaba allá, tal vez la mamá aquí y el papá allá, y quizás los hijos aquí y su papá en alguna parte. Oh, es terrible.

¹⁵⁷ Y un día este comprador pasó y estaba mirando ese montón de esclavos, y él se fijó que había uno de esos esclavos jóvenes allí al cual no tenían que azotar. Él tenía su pecho erguido, y su barbilla levantada; él caminaba alrededor, estaba muy bien. Y el comprador dijo: “Oiga, yo quiero comprar ése”.

El dueño dijo: “Pero él no está en venta”.

Dijo: “¿Por qué?”

Dijo: “Yo tengo que conservarlo”.

cantaban juntas y los hijos de Dios se regocijaban? ¿Dónde estabas tú, Job?” Pues, su sabiduría se le acabó, ¿ven Uds.? Y Dios nos humilla a nosotros cuando empezamos a pensar que somos algo grande. Cuando pensamos que nuestra organización es la única, Dios levanta algo que no es nada, y que no está en ninguna parte y nos humilla con eso. Correcto. Él siempre lo hace de esa manera. Sí.

⁸⁹ ¿Ven?, ellos pidieron un General, y obtuvieron un Bebé. Dios sabía lo que ellos necesitaban. Eso es correcto. Ellos pidieron un General, y obtuvieron un Salvador. Aunque ellos pensaban que eran salvos, pero la visita de Dios para ellos mostró que no lo eran.

⁹⁰ Quizás ese sea el problema hoy. El mundo piensa que son salvos, al unirse a la iglesia, pero ellos necesitan un Salvador de la misma manera hoy. Si ese no es el cuadro del mundo hoy, entonces yo no conozco el mundo.

⁹¹ Esa es casi la manera que es en esta Navidad, nuevamente encontramos la misma cosa: el mundo cayéndose a pedazos. Si Ud. se enfoca en *esto*, no hay nada. Si se enfoca en *aquello*, no hay nada. Ha llegado a ese extremo para que lleguemos a *Esto* acá. Veán, nos quita todos los pretextos, de manera que podamos—podamos tener que acudir al único recurso que existe, y ese es la Vida Eterna.

⁹² Están esperando hoy, como lo fue entonces, que algún sistema los mantenga unidos. Como fue en aquel entonces, ahora también se está cayendo a pedazos. Y el mundo religioso de aquel entonces estaba esperando un Mesías prometido para que hiciera esto.

⁹³ Y Dios cumple Su promesa. Él nunca falla en cumplir Su promesa en todas las edades. Cuando el mundo se estaba cayendo a pedazos, en el tiempo de Noé, Dios les envió un poderoso profeta. ¿Qué hicieron con él? Rechazarlo. ¿Qué es un profeta? Aquel a quien viene la Palabra, es la Palabra de Dios nuevamente. En el tiempo de—de Noé, lo envió. En el tiempo de Moisés, cuando el sistema entero se estaba cayendo a pedazos, les envió profeta. En el tiempo de Elías, cuando el sistema entero se estaba cayendo a pedazos, les envió profeta. Cada vez, cuando el mundo entra en este caos, les envía profeta. Y luego en esta primera Navidad, Él envió la Palabra en Su plenitud, ¿ven?, ¡la Palabra! Una porción de la Palabra en un profeta, el profeta tenía el Mensaje para esa edad, y él salió.

⁹⁴ Les dio un profeta, ¿y qué hicieron con ellos cada vez? Los apedreaban (ellos no estaban de acuerdo con sus sistemas) y los mataban. Jesús dijo: “Uds. adornáis las paredes de los profetas, mejor dicho los sepulcros, y vuestros padres fueron los que los pusieron a ellos allí. Y Uds. dan testimonio que—que Uds. son sus hijos”. Vean, ellos lo hacen. Es una lástima, pero así es—así es el mundo. Vean, así es siempre, Dios envía Su Palabra, y la sabiduría trata de ir en contra de la Palabra.

⁹⁵ Esa es la manera en que fue al principio. Esa mismísima cosa dio inicio a todo el sistema del pecado. Y fue porque alguien, Eva... Satanás produjo un sistema mejor que el de Dios; él produjo sabiduría. Ellos comieron del árbol de la ciencia.

⁹⁶ La sabiduría siempre lo aleja a Ud. de Dios. La fe lo lleva de regreso a Dios. Ud. no conoce a Dios por medio de su gran sabiduría. Ud... Eso no sirve. Es del mundo. Es necedad para Dios. “Pero le plació a Dios, por medio de la locura de la predicación de Su Palabra, salvar a los perdidos”. ¿Ven? Así que Dios siempre usó algo loco y simple.

⁹⁷ Cuando Él llamó a Sus discípulos, si Él hubiera escogido a Caifás y los grandes sacerdotes que ellos habían entrenado para esa hora, hubiese habido algo sobre lo cual alardear. Ellos tenían sus doctorados y todo eso. Pero Él fue y buscó a hombres ignorantes, pescadores que no sabían ni siquiera leer su propio nombre ni escribir su propio nombre, para que Él pudiera tomar algo que no era nada y hacer algo de ello.

⁹⁸ Aun el gran San Pablo dijo que él tuvo que olvidar todo lo que sabía, para poder hallar a Cristo. Él le dijo a la iglesia de Corinto: “Yo nunca vine a vosotros con excelencia de palabras y sabiduría de este mundo, porque entonces Uds. basarían su fe en eso”.

⁹⁹ Y miren, hoy en día la gente no quiere un pastor a menos que él pueda hablar correctamente y utilice bien todos sus sustantivos y pronombres. Y si eso fuera así, yo no podría estar en ningún púlpito, ya que yo no sé cuál es la diferencia entre un sustantivo y un pronombre. Y la única cosa que yo sé, es que lo conozco a Él. Y eso es todo lo que quiero saber, pues Él es mi—Él es mi Sustantivo y Pronombre, Él es mi Vida. Miren, la cosa que queremos conocer es a Él. Pero ¿ven Uds.?, nuestros sistemas religiosos han adoptado el

limpia. Es—es la toxina de Dios que le es dada a la iglesia. Es Dios... es también Su desinfectante que Él pone en la iglesia, para exterminar todos los—los parásitos que—que destruyen la iglesia. Y—y—y Dios fumiga Su iglesia, con Su Palabra. Y eso repele todas las—las termitas, Uds. saben, de manera que la iglesia pueda crecer, la planta. Y Dios sabe lo que se necesita para lograrlo. Bueno, Uds. dicen...

¹⁴⁸ Es igual que un—un niño llorando para que Ud. le dé su navaja de afeitar, cuando Ud. se estaba afeitando. Y su—su niño estuviera gritando: “¡Dame la navaja, papá!” Su niño, de dos o tres años de edad, sólo grita, y brinca y salta en el piso: “¡Dame la navaja!” Bueno, Ud. bien sabe que no debe hacer eso. Bueno, Ud. no le daría esa navaja a ese niño. Él no sabe cómo manejarla.

¹⁴⁹ Y esa es la razón que no hallamos más dones Divinos de los que tenemos. Ellos desvían la cosa a una especie de tradición, en alguna denominación. Ellos no saben cómo manejarlo. Dios sabe qué hacer con ello. Bueno, Uds. pudieran decir...

¹⁵⁰ El niño pudiera decirle a Ud., si Ud. le negara la navaja, diría: “Yo te veo a ti manejándola, papá”. Pero, vean, Ud. es de más edad, Ud. sabe qué hacer con ella.

¹⁵¹ Y así es cuando la iglesia pasa de ser un—un niño dando pasitos por allí, a una verdadera virtud de—de hijos e hijas de Dios, entonces las cosas van a ser diferentes. Sí, señor. La iglesia debiera estar actuando como hijos e hijas. Cuando ya debiéramos ser maestros, tenemos que ser enseñados.

¹⁵² Me hacer recordar. Mis amigos de color que están aquí esta noche, por favor perdonen esta expresión. Hace años, allá en el sur, ellos solían vender gente, cuando la esclavitud estaba aconteciendo allá en el sur. Y ellos tomaban a esa pobre gente, y los sacaban y los subastaban, como un montón de automóviles usados. Les daban una factura de venta.

¹⁵³ La vida humana... Nunca fue la voluntad de Dios que un hombre gobierne sobre otro. El hombre hizo... Dios hizo al hombre, y el hombre hizo esclavos. Todos nosotros somos del mismo árbol. El uno puede darle al otro una transfusión de sangre, ya sea que Ud. sea amarillo, negro, moreno, rojo, o lo que seamos. Todos nosotros somos la raza de Adán. El país en que vivimos

Cuyo Arquitecto y Constructor es Dios”, y todas estas cosas terrenales tienen que ceder ante Ella.

¹⁴³ Ahora, encontramos que Dios prometió suplir todas las necesidades que nosotros tenemos, en esta jornada. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Pero recuerden, Él solamente la suple bajo condiciones. Primero nosotros debemos cumplir Su condición. Si nosotros no cumplimos Su condición, Él no suplirá—no suplirá nuestra condición. Nosotros primero tenemos que hacer lo que es correcto, tenemos que bajar al fondo y empezar desde allí. Eso es exactamente. No podemos empezar en la parte de arriba y bajar. Tenemos que bajar a la parte de abajo y comenzar desde allí. Regresen al fondo. Miren, Él suplirá nuestra condición. Todas Sus promesas son con condiciones.

¹⁴⁴ Pero nosotros tratamos de revertir Esto, por medio de nuestras tradiciones. Tratamos de hacer de Dios algo más. “Nosotros vamos a introducir nuestra tradición y decir que sencillamente es un poco mejor”, o esa es la manera como la gente trata de pensarlo.

¹⁴⁵ Miren, yo no sólo le estoy hablando a esta iglesia aquí, a este grupo de personas. Yo le estoy hablando al mundo. Esto está siendo grabado aquí y le dará la vuelta al mundo, lo que nosotros decimos.

¹⁴⁶ Nosotros queremos que sean suplidos nuestros deseos, pero Él suple es nuestras necesidades. Esa, esa es la diferencia. Nosotros queremos nuestros deseos, y Él nos da nuestras necesidades. Pero Él sabe de lo que nosotros tenemos necesidad. Y nosotros con toda seguridad, el mundo hoy, lo aceptaría si viniera de acuerdo con nuestra tradición. Oh, a los bautistas les gustaría decir: “Es de acuerdo como nosotros lo creemos. Vean, todos Uds. estaban errados”. Los metodistas dicen: “Miren, Uds. los bautistas están errados, es de acuerdo con lo que... Vino de la manera como nosotros lo creímos”. Pero yo me imagino que vendrá distinto a como cualquiera de nosotros pensaría al respecto. Eso es correcto. Es que la cosa va a venir conforme Dios ha ordenado que venga; y no está al alcance del hombre cortarla a su manera y decir que así es. Ahora, Uds. podrían...

¹⁴⁷ Nosotros nos preguntamos hoy, por qué los dones y demás cosas no están en la iglesia, operando de la manera en que deberían. Pues, los dones son puestos en la iglesia, para separar y sacar el pecado, para mantener la iglesia

sistema educacional, y ocuparon el lugar del Espíritu Santo. Eso es lo que han hecho.

¹⁰⁰ Miren, en los días de Noé, en los días de Moisés, les envió profetas, y ¿qué hicieron ellos? Apedrearlos, matarlos, aserrarlos en pedazos, quemarlos, de cualquier manera para deshacerse de ellos, para quitárselos de las manos.

¹⁰¹ Jesús les enseñó claramente, les presentó una parábola, cuando dijo: “Había un hombre, un gran hombre que hizo una... tenía una viña y puso obreros en ella. Y él envió a un siervo, y ellos lo mataron. Envío a otro siervo y lo mataron, y lo demás”. Y dijo: “Finalmente dijo, ‘yo, yo enviaré a mi hijo, y ellos le tendrán respeto’. Y los—los obreros de la viña dijeron, ‘Este es el heredero, matémoslo’”. Ese fue el Hijo de Dios que Él envió.

¹⁰² ¡Enviando a los profetas! Enviando Su palabra; la Palabra, ¡Dios! Recuerden, cada generación que está cayendo... sólo hay una cosa que puede mantener unido a este mundo, ¡y es la Palabra de Dios!

¹⁰³ Este mundo fue hecho por la Palabra de Dios. Fue constituido por la Palabra de Dios. Esa es la única cosa que lo mantendrá unido, la Palabra de Dios, pues Hebreos dice: “Por la Palabra de Dios entendemos haber sido constituido el universo”. La gente duda la Palabra de Dios, y la mera tierra donde Uds. están sentados es la Palabra de Dios manifestada. Los meros asientos donde Uds. están sentados es la Palabra de Dios manifestada. Dios lo habla, y tiene que acontecer, por cuanto es la—la Palabra de Dios.

¹⁰⁴ Ahora, la única cosa que puede mantenerlo unido, no será un sistema político, no será una O.N.U., no será ninguna de estas organizaciones. Será la Palabra de Dios que mantendrá unido al—al mundo. Esa es la única cosa que yo puedo recomendar hoy, para evitar que el mundo se caiga a pedazos ahora mismo, es, regresar a la Palabra de Dios. Ese es el programa de Dios, siempre.

¹⁰⁵ En el huerto del Edén, satanás vino y le dijo a Eva, él dijo: “Tú deberías tomar del fruto del árbol”.

Y ella dijo: “Pero el Señor dijo que no”.

¹⁰⁶ Él dijo: “Mira, oh, seguramente no morirás”. Vean, ¡él sabía que mientras la gente se mantuviera fortificada!

¹⁰⁷ Esto es por medio de lo cual debemos permanecer fortificados: la Palabra. Vean, nosotros estamos rodeados por la Palabra. La Palabra está en Uds.; Dios está en Uds., alrededor de Uds. Dondequiera que Uds. van, es la Palabra, ¡la Palabra! Manténganlo a Él siempre delante de Uds. Recuerden, estén conscientes de Él en todas partes. Miren, cuando Adán y Eva caminaron de esa manera, no hubo muerte. El hombre o mujer que camina así hoy, no hay muerte para ellos, ellos tienen Vida Eterna cuando son—cuando Uds. son rodeados y guardados por la Palabra.

¹⁰⁸ Ahora, observen, la sabiduría llegó para contrariar la Palabra, y cuando lo hizo, Eva rompió esa barrera. Y cuando satanás descubrió que allí era donde él podía pegarle duro a la raza humana, allí es exactamente donde le ha pegado cada vez. Aun en un espíritu anticristo: tan parecido que engañaría a los propios Escogidos en los últimos días, pues él viene en la forma de religión. Ahora, no hay tal cosa como el partido comunista engañando a nadie; ellos están—ellos están en contra de Dios, desde un principio, pero ése no es el anticristo. El anticristo es religioso, tan semejante que engañaría a los propios Escogidos.

¹⁰⁹ Miren a Judas Iscariote, caminó junto con la Iglesia, y profesó a Cristo. Él hizo todo lo que hicieron los demás, salió y hasta echó fuera demonios, y regresó regocijándose, con ellos. Correcto, Mateo 10. Pero cuando fue cuestión de llegar a Pentecostés, para recibir Vida Eterna, él mostró sus colores.

¹¹⁰ Y así sucede hoy. El diablo deja que Ud. tenga todo el “unirse a la iglesia” que Ud. quiera. Pero cuando se trata de que Ud. reciba el Espíritu Santo, él simplemente gritará: “Ese es un montón de aleluyas”, o algo así. Él—él no quiere tener nada que ver con Eso. Y Judas y su sistema pueden seguir justamente hasta esa hora. Porque, allí fue donde Judas engañó aquel mundo, hasta ese punto, pero él no podría hacerlo allí. Ese allí es el Elegido. Miren, él puede llegar así de cerca, pero no puede entrar hasta adentro. Porque, si él lo hiciera, él sería entonces vuestro hermano, así que él no puede hacer eso.

Alguien dijo: “Ud. sabe, el diablo me atrapó”. No, nunca.

¹¹¹ Fue Ud. quien salió tras él. Él nunca entró y lo atrapó a Ud. Porque: “Vosotros habéis muerto, y vuestra vida está escondida en Dios, y sellada por

cuenta por eso, Ud. será la culpable. Oh, búsquense ropa y cúbranse bien, y actúen como damas. Eso es correcto.

¹³⁶ Y Uds. hombres, Uds. que permiten a sus esposas hacer una cosa como esa, usar esa clase de ropa, ¿no tiene Ud. respeto por Ud. mismo o por ella, por cualquiera de los dos? ¡Oh, dejan que su esposa se siente y fume cigarrillos en la casa, y lo soplan! ¿Qué es Ud.? ¿Y luego dice que es Cristiano? Oh, yo no puedo entender eso.

¹³⁷ Ud. dice: “Bueno, espere un momento, ‘Por sus frutos los conoceréis’”. De eso es que estoy hablando, ¿ven? Eso es correcto, ¡si Ud. ama al Señor con todo su corazón!

¹³⁸ Ud. dice: “Bueno, yo sencillamente tengo que fumarlos. Ese es mi placer”. ¿Su placer?

¹³⁹ Mi placer está en el Señor. El placer suyo está en el Señor, si Ud. muere completamente a las cosas del mundo. Dios es mi gozo. Él es mi paz. Él es mi sacrificio. Él es mi Dios. Él es mi amor. Él es mi todo, y todo de lo que yo tengo necesidad, yo lo encuentro en Cristo. ¡Sediento! ¡Oh, qué cosa!

¹⁴⁰ [Una hermana habla en otra lengua. El hermano Branham hace una pausa—Ed.] Sean reverentes. Uds. saben, nosotros debemos esperar con respecto a esas cosas. Cuando el Espíritu habla, irrumpe en un mensaje y habla de esa manera, debe haber algo importante a punto de suceder, ¿ven? [Pausa. Una hermana da una interpretación.] Amén. Amén. Y el pueblo dice: “Amén”. [La congregación dice: “Amén”.] ¿Ven? ¿Ven?

¹⁴¹ Ahora, recuerden, si entendí bien la interpretación, nosotros debemos advertir a la gente, ¿ven?, la Venida del Señor. Y advirtámoslos, con la clase de vida correcta respaldándonos. Porque Uds. no les pueden hablar a los hombres, viviendo de cualquier manera, y luego ir y decirle. Él sabe que está viviendo tan bien como Ud., ¿ve? Enmendémonos y preparémonos, pues yo creo que el Espíritu Santo quiere que nosotros sepamos estas cosas y que estemos listos para esta gran cosa que está por suceder. Sí. Sí, señor.

¹⁴² La hora... el mundo se está cayendo a pedazos ahora mismo. Todos los sistemas se están cayendo a pedazos. ¿Por qué es esto? Es que—es que tiene que ser así, ¿ven Uds.? Está... “Nosotros estamos buscando una Ciudad

sexual muchas veces es considerada como moda, algo moderno; gente vistiéndose, saliendo así a las calles. ¿Saben lo que dice la Biblia?

¹²⁸ Déjenme decirles, yo estaba hablando sobre eso, cierta vez, y hubo un ministro muy famoso, que me dijo: “¿Por qué no deja Ud. en paz a esas mujeres haciendo y diciendo esas cosas? Y yo le dije, dije... Dijo: “Ud. debería decirles cómo convertirse en profetisas, y demás, de esa manera”.

¹²⁹ Yo dije: “¿Cómo voy a enseñarles álgebra cuando ni siquiera se aprenden el ABC?” Siempre creer en Cristo, Uds. saben, A-B-C. Así que yo dije: “¿Cómo puede uno hacer eso?”

¹³⁰ Todas estas cosas son una gran conglomeración que se ha metido en la iglesia. Es una lástima que se esté metiendo entre nosotros gente pentecostal. ¡Oh, pueblo, deténganse! Piensen. Puede que me llamen fanático ahora, pero en el Día del Juicio Uds. me estrecharán la mano. Y yo—yo los amo con—con amor piadoso. Y yo quiero que Uds. estén bien, amigos. ¿De qué sirve correr algún riesgo en tales cosas como esas?

¹³¹ Una señora me dijo, dijo: “Bueno, Sr. Branham, ellos—ellos no, ellos... esa es la única clase de ropa que ellos hacen para mujeres”.

¹³² Yo dije: “Ellos todavía hacen tela, y venden máquinas de coser”. Ud.—Ud., no hay excusa, ¿ven? Eso es correcto.

¹³³ Miren, y déjenme decirles una cosa otra vez, mientras esto... Uds. saben, si Ud. se viste de esa manera, y un pecador en la calle la mira de la manera incorrecta, Ud. va a dar cuenta en el Día del Juicio por cometer adulterio con ese pecador. Ud. pudiera ser tan virtuosa para su esposo a más no poder, Ud. pudiera ser tan virtuosa para su novio, tan fiel como Ud. sepa cómo serlo, pero ante los ojos de Dios Ud. es una prostituta de la calle.

¹³⁴ Ud. dirá: “¿Es correcto eso? Pruebe eso por la Palabra, hermano Branham. Ud. dijo que le preguntáramos cualquier cosa, si era la Palabra”. Sí, señor.

¹³⁵ Jesús dijo: “El que mirare a una mujer para codiciarla, ya cometió adulterio con ella en su corazón”. Y si Ud. se presenta de esa manera, Ud. es la causante de ello. Así es exactamente. Aunque Ud. fuere inocente en sí misma, pero Ud. se presentó ante ese pecador de esa manera. Cuando él dé

el Espíritu Santo”. La única manera en que él pudiera alguna vez entrar Allí, es de la misma forma que Ud. entró. Así que él simplemente lo invitó a Ud., y Ud. salió a él. Eso es todo. ¿Ven? No es que él entró tras Ud. Él no puede entrar Allí, pues Ud. está en Cristo, muerto a sí mismo. Amén. Yo no me estoy diciendo amén a mí mismo, pero eso quiere decir “así sea”. Y yo—yo—yo sé que es verdad, lo he experimentado y sé que es verdad. Recibir a Cristo dentro de uno, es pasar de muerte a Vida. Muy bien.

¹¹² Miren, entonces encontramos que el—el mundo religioso en aquel día se estaba cayendo a pedazos, y ellos—ellos siempre lo habían hecho antes. Y ¿por qué? Es debido a que los profetas venideros, y el Mesías venidero, no cuadraba con los requerimientos de ellos, con su término teológico para ello. Ellos... No cuadraba.

¹¹³ Y esa es la manera en que sería hoy. Por eso es que yo creo que en el día de hoy nos—nos falta desarrollo en el programa de Dios, porque aun en las iglesias no les ha resultado conforme a los cálculos que ellos han hecho. Ellos lo calculan: “Debe haber cierto tiempo en que ciertas y determinadas cosas deben ocurrir”, pero—pero luego cuando viene la cosa real, pues, ellos—ellos entonces la rechazan. ¿Ven?

¹¹⁴ Y ¿de qué sirve instalar el cable eléctrico si rechazan el dinamo? Vean, ellos no pueden obtener corriente en ello, es simplemente un cable muerto. Eso es lo que sucede con la iglesia hoy. Nosotros tenemos listos todos los cables; y oprimimos el botón, pero no hay Vida. Lo que necesitamos hacer es ser conectados, eso es todo, ahora mismo. Conectémonos con Cristo, la vida de nuestras emociones, la vida de nuestra mente, conectadas con Él.

¹¹⁵ Ud. dice: “Bueno, déjeme decirle, yo—yo—yo creo que yo...” Ud. no tiene ningún... A Ud. no le toca ningún pensamiento al respecto. Y eso es correcto. Ud. dice: “Yo pienso *esto*. Y yo...” Ni a Ud. ni a mí le toca ningún pensamiento al respecto.

¹¹⁶ La Biblia dice: “Haya en vosotros el mismo pensar que estaba en Cristo Jesús”. Y Él siempre estaba en los negocios del Padre. Así que esa es la única cosa que Ud. debe tener, lo que Dios dijo al respecto, y no lo que dijo otra persona. Él dijo: “La palabra de todo hombre sea mentira, y la Mía la Verdad”. ¿Ven?

¹¹⁷ Esa es la cosa que nuevamente uniría al mundo, pero ellos no la quieren recibir. Miren, nosotros sabemos que ellos no la recibirán, y es porque nunca la han recibido. Muy bien. Nos preguntamos entonces, si la respuesta hoy... si el clamor hoy, es por ayuda, porque venga el Mesías. Y yo creo que a veces si nosotros... si Él lo enviara, me pregunto si no haríamos la misma cosa que ellos hicieron allá.

¹¹⁸ Toda nuestra política, tanto en la religión, como—como en la vida federal, y demás, está contaminada. Hemos contaminado nuestra adoración con los modelos humanos, fabricando y diseñando algo humano que cuadre con toda secta en la faz de la tierra. Cada quien tiene su propia idea otra vez. La cosa debe volverse nuevamente como estaba en los días cuando Dios levantó al poderoso profeta Isaías: “Vuestros sacrificios y demás han llegado a ser una hediondez en Mi nariz”.

¹¹⁹ Vean, Israel... al principio cuando Dios les dijo que tomaran un sacrificio y fueran a ofrecerlo, pues, era una cosa grandiosa. Uds. pueden imaginarse a un judío yendo por el camino, con un—un cordero, un corderito gordo o un becerro, o lo que haya sido. Era la Pascua, y él iba allí, ponía sus manos sobre el—el sacrificio, eso lo conectaba a él, lo identificaba con el sacrificio, cuando él ponía su mano sobre él. El sacerdote mataba el—el animal, el corderito, o lo que fuera. Y mientras el animalito moría, pateando y balando, la sangre salpicaba sobre sus manos. Y el adorador en sinceridad sabía que ese debería ser él, pero el cordero estaba tomando su lugar. Eso era lo que Jehová requería, por cuanto era un tipo de Cristo. Pero eso siguió y siguió así hasta que se convirtió en una tradición familiar. Ellos ofrecían el cordero igualito, pero no había sinceridad en ello. Dios dijo: “Ellos apestan en Mis narices”.

¹²⁰ Y hoy... Hace años solíamos encontrar a la gente en profunda sinceridad y adoración. Pero ha llegado a ser algo atractivo de Hollywood, alguna música muy entrenada; y mujeres en la plataforma, con su ropita tan ajustada, pareciera que la piel estuviera por fuera, y ellas bailando por toda la plataforma; sin nada de sinceridad y casi volviéndolo todo en una vergüenza ridícula, y profesando Cristianismo. ¡Yo me pregunto si nuestras ofrendas no han llegado a ser una hediondez en Su nariz nuevamente, nuestras diferencias!

¹²¹ Es una vergüenza que el enemigo haya tomado a nuestras mujeres americanas y las haya desnudado, afuera en las calles. Y, pues, es—es una desgracia. ¡Con razón los muchachitos y las muchachitas están en la condición que están hoy día! Ellas siempre están tratando de tomar el ejemplo de alguna mujer allá en Hollywood, casada cuatro y cinco veces. Y al salir ella con alguna—alguna ropa casi desnuda, y de repente todas las muchachitas del país siguen esa moda. ¡Qué lástima! Eso es lamentable. Sí, señor. Es una lástima, y eso ha entrado a la iglesia. La hermosa virtud que Dios le ha dado a una mujer, para ser una madre, ha sido arruinada.

¹²² Y esa es la columna vertebral de la nación. Si se rompe la maternidad, allí mismo se acaba la nación. Esa es una cosa que la mantiene unida, la verdadera y genuina paternidad.

¹²³ Yo estaba conversando con el taxista, viniendo hacia acá. Estábamos hablando acerca de unos niños delincuentes allá. Y él dijo: “Yo pienso que son los padres”.

¹²⁴ Yo dije: “Amén. Amigo, yo no sé quién es Ud., pero Ud. está en el camino correcto”. Y dije: “Eso es correcto”. Yo dije: “Es una lástima que hayan sacado la—la Biblia del hogar, y les hayan dado un juego de barajas”.

¹²⁵ Y eso comenzó en la iglesia. Yo estaba parado en el ascensor, hace unos momentos; y una cierta mujer allí, hablando con otra, dijo: “Bueno, tú sabes”, dijo, “esta es una cosa maravillosa, nuestra iglesia va hacer una fiesta de barajas”, y cómo era que iban a tener alguna clase de actividad del Día de Acción de Gracias, e iban, y de una iglesia protestante. ¡Oh, qué cosa! Apuestas, lotería, juegos, bailes, ¡oh, cuando llega a tal grado que la gente requiere tales cosas para entretener a la iglesia!

¹²⁶ la Iglesia nacida de nuevo... el Espíritu Santo es quien entretiene a la Iglesia, con Vida Eterna. ¿Ven?

¹²⁷ Pero la gente, ellos no quieren Eso, porque están agobiados con los placeres. Es una lástima que las cosas sucedieron de la manera como han sucedido. Hace tiempo, hace mucho tiempo, que la hermosa virtud de las mujeres y su buen vestir se ha inclinado ante el santuario de la diosa de Hollywood. Es la verdad. Es una gran lástima que el mundo haya llegado a un lugar como ese. La columna vertebral de la nación está rota. La atracción